

BEASAIN

REVISTA
ANUAL
ILUSTRADA

18
MAYO
1950

FESTIVO

Vista
de Beasain
con el bello
Txindoki
al fondo.



Foto Santi

S U M A R I O

Salutación, por el Sr. Alcalde. - **San Martín de la Ascensión Loinaz**, por el Ilmo. Sr. D. Mateo Múgica Urrestarazu, Obispo Titr. de Cinna.

La estación de Beasain en 1873, por el Dr. A. Garmendia de Otaola, S. J. Ramón Aramburu, por N. I.

Comentarios al Plano de Ordenación de la Villa de Beasain, por D. Félix Llanos, Arquitecto. - **Leyenda o realidad**, por Domingo Goitia, Ingeniero.

Coral Loinaz, por J. M. I. Z. - **San Martín de Loinaz y la Provincia de Guipúzcoa**, por José Cayetano Echeverría, Phro.

Caricaturas en rima libre, por Kaska. - **Tres estampas de Fiestas**, por Magin Derenguer. - **Ejemplo a imitar**, por el Dr. Zubizarreta Aramburu.

Recuerdos de un Beasain lejano, por M. Ciriquiain-Gaiztarro. - **Caridad**, por E. A. Galería Industrial, Construcciones Electro-Mecánicas «INDAR».

¡Sábado! ¡Sábado!, por J. M. I. Z. - **Consagración del Altar de San Martín de la Ascensión y Loinaz de la Iglesia Parroquial**.

Actividades montaÑeras de la S. D. Beasain, por Aratz. - **Un monumento a Beasain en la Plaza Cibeles**, por Francisco de Loinaz Oria.

Las Bodas de Plata de la Cooperativa Católica del Campo, por J. G. L. Comisión Local de Beneficencia, Extracto de la Cuenta de Gastos e Ingresos.

Himeneo Rupestre, por P. J. - **El cautiverio de Don José Joaquín Unsa** por Fr. José I. Lasa (Franciscano).

De paso, por J. M.º Azpilicueta. - **Ama**, por A. Ayerbe. - **Evocación**, por Amilio. - **Romance**. - **Una memoria privilegiada**, por N. Iguain.

El equipo de la S. D. Beasain en la temporada 1949-50, por Un Beasainarra. **Fundamento del Loinaz**, por López. - **Efemérides**.

LA ANÉCDOTA DE AYER

«Metedura de pata»

El conocido y «shelebre baserritarra» beasaindarra, Marto (de Martoenea), bajaba un domingo de Pascua a oír la santa misa. Muy ufano y arrogante, por vestir el atavío dominical -blusa de seda, pantalón nuevo, abarcas limpias con las cuerdas sujetas sobre el empeine-.

Cuando llegaba cerca de la parroquia, detrás de la casa vicarial, sin tiempo para darse cuenta, encajó el pie derecho en una informe masa excrementosa. Todo enfadado, masculló estas graciosas palabras: «Au indonari, ¿zeatik etzayo ipur etzea luzatuko Arantzazuko Amabirgiñen notizie dan lekuaño?» (¿Por qué, al autor de esta confitura, no se le alargará la «máquina fabricadora» hasta el lugar más remoto donde se tiene noticia de la Virgen de Aránzazu?).

La sota de bastos

Uno de nuestros ya fenecidos párrocos, envió al sacristán a Ataún, con la misión de cobrar cierta cantidad que se le adeudaba. Empedernido jugador, se quedó a la vuelta, en la conocida taberna de Zufiria de Lazcano. A las cartas perdió hasta el último céntimo, permaneciendo allí aún a altas horas de la noche.

Al día siguiente, le llamó el párroco para saber qué había hecho de su encargo. El sacristán, un poco atemorizado, contestó: «Al pasar por el puente de «Umartiko», un ladrón me asaltó, y me robó cuanto llevaba».

El párroco, haciéndose cargo instantáneamente del raro accidente, le preguntó: «¿No era ese ladrón un hombre chiquito, que lleva polainas y un bastón al hombro?». «Txoteko bastoa dek lapur ori. Bezte azkori ere kendu izan dio». (Ya; ese ladronzuelo es la sota de bastos que, a otros también ha robado con frecuencia...)

Belleza ignorada

Otro beasaindarra (cuyo nombre silenciaremos), acompañado de un tolosarra, fué contratado, en cierta ocasión, para trabajar en la construcción de un puente en las cercanías de Burgos.

Había allí una joven que les servía diariamente la comida. La naturaleza le regaló con una fealdad llamativa.

Nuestro paisano, molesto de que hiciera tanto mohín y ademán, como alardeando de una belleza que, «ella ignoraba» le faltaba, le llamó una tarde, después del trabajo, mientras tomaban el vaso de vino confortador, y le dijo: «¡Oye, moza! No debes mucho a Dios por la hermosura que te ha dado».

Sonó una carcajada en el ambiente de la peña, y se marcó un ceño fruncido en el rostro de la «agraciada» joven.

BEASAIN AL DIA

PELÍCULA «SONORA»



¡Toma! Por ponerme zancadilla.

CHISPAZOS

¿Saben los beasaindarras que vive en Sagunto un Caballero, ya anciano, cuyo mayor timbre de gloria está en tener por Cuna a Beasain? Se llama DON MIGUEL GARCIA DE ITURROSPE, y su apellido sonoro, ha dejado un eco profundo en la Beneficencia Local, de la que no se olvida. Prometemos ocuparnos de él como se merece.

* * *

¿Saben también que el magnífico papel couché con que hemos presentado las portadas del pasado y del presente año, son espléndido obsequio de D. FRANCISCO LINZUETA, quien al preocuparse del exterior atavío de nuestra Revista, logra una doble finalidad: mayor difusión y mayor beneficio artístico y económico en bien del pueblo y de su beneficencia?

* * *

¿Saben que la Ermita de San Andrés, sigue en la misma situación de abandono, que lamentábamos el pasado año, sin que nuestra llamada haya encontrado una puerta a la que golpear en demanda de remedio?

* * *

¿Saben que nuestra Villa, misionera por herencia, se honra con la presencia en las avanzadillas [cristianas], de una Misionera Evangélica Diocesana, la Srta. Ignacia Guridi, Licenciada en Filosofía y Letras y Enfermera, que el 7 de Octubre último llegó a tierras ecuatorianas, a la Misión de Los Ríos? Para el próximo año solicitaremos su valiosísima colaboración ya que en el presente no nos ha sido posible. Entre tanto, pedimos a todos su aportación en oraciones y en limosnas. La Misión de Los Ríos, tiene un trozo de Beasain.

* * *

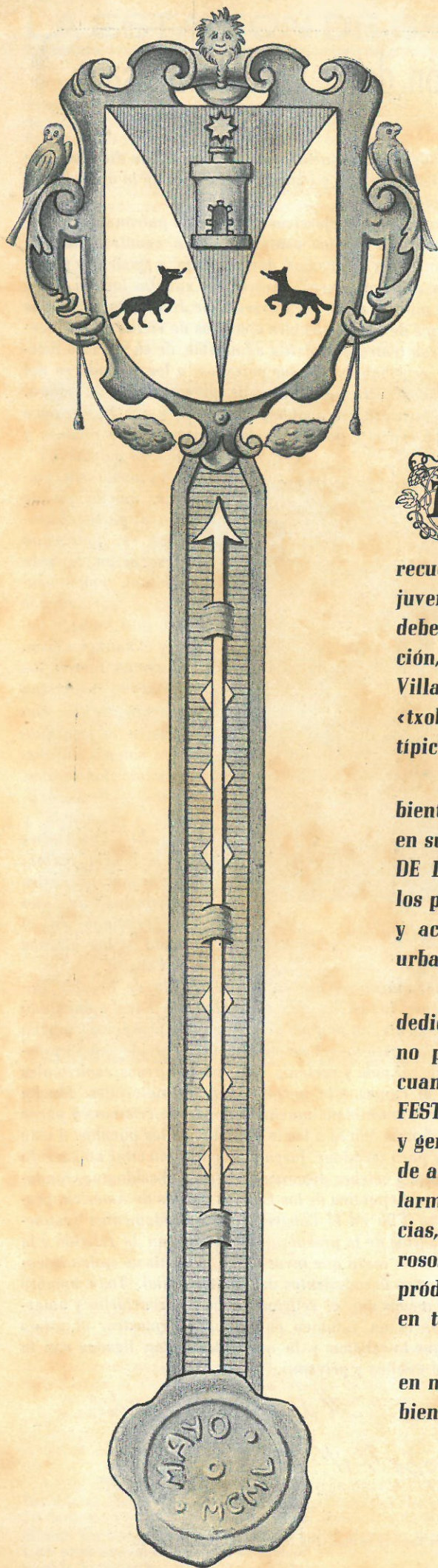
¿Saben que «Un anhelo de Beasain. La Cruz de Usurbe» sigue siendo solamente una ilusión sin plasmar?

* * *

¿Saben nuestros «ausentes» que hemos inaugurado en el pueblo unos flamantes servicios de duchas y W. C. en la Plaza Cubierta, junto a la Inspección Municipal?

* * *

¿Saben también los beasaindarras forasteros que la «Exposición de Pintura y Dibujo» celebrada el pasado año por iniciativa de esta Revista, constituyó un éxito rotundo que puso de relieve el alto sentido artístico de nuestros aficionados?



Beasain Festivo

REVISTA ANUAL ILUSTRADA

SALUTACIÓN



AL reaparecer, como todos los años, esta simpática Revista, preludio de nuestras Fiestas Patronales, en la que tan distinguidos y entusiastas «errikoshemes» evocan sus recuerdos y desgranar los sentimientos y añoranzas que su pasada juventud y el amor a su rincón patrio les sugieren, considero un deber de cortesía, en el que incluyo a mis compañeros de Corporación, dirigir un cordial saludo al vecindario de esta Noble y Leal Villa, extensivo, muy especialmente, a sus hijos que, lejos de su «txoko», no pueden gozar del ambiente sano y alegre de nuestros típicos días de Loinaz.

Vivamente deseo que estas fiestas transcurran dentro del ambiente jubiloso de que se satura anualmente este pueblo de BEASAIN en sus festejos. Veneremos a nuestro ínclito paisano SAN MARTIN DE LA ASCENSION Y LOINAZ en los diversos actos religiosos, y en los profanos derrochemos con alborozo todo nuestro buen humor, y acojamos a la ingente afluencia de forasteros con la largueza y urbanidad que a BEASAIN caracterizan.

Y ya que los ingresos que de esta publicación se obtienen son dedicados anualmente al sostenimiento de la Casa de Beneficencia, no puedo menos que expresar mi más cordial agradecimiento a cuantos tan voluntariosamente contribuyen al éxito de BEASAIN FESTIVO, sin olvidar, al mismo tiempo, a quienes con sus múltiples y generosas aportaciones y donativos se preocupan constantemente de aliviar la situación de esta Benéfica Institución, y muy particularmente a los residentes en Ultramar, que, sin reparar en distancias, tan ejemplarmente se comportan con sus hermanos menesterosos, haciendo votos por que la longevidad y prosperidades les sean pródigas a todos los distintos bienhechores y animándoles a seguir en tan loable proceder.

Aprovecho esta oportunidad que se me brinda, para ofrecerme en mi despacho a todo el vecindario para todo cuanto redunde en bien de los intereses de nuestro querido pueblo.

EL ALCALDE,

Miguel Cerrajería Tiffe 2

San Martín de la Ascensión Loinaz, Patrón de la Villa de Beasain

A la N. y L. Villa de Beasain cabe la dicha y el honor de tener por Patrono suyo, al más egregio y el mayor de sus hijos, San Martín de la Ascensión Loinaz. Religioso franciscano, mártir insigne, víctima de la furiosa persecución que levantó contra los cristianos en el Japón el emperador Taikosama; el alma de Martín de la Ascensión, celoso e ilustre misionero, voló al cielo desde la cruz en que fué doblemente alanceado, junto con los célebres mártires del Japón en el puerto de Nagasaki. Puesto después con sus esclarecidos compañeros de martirio por la Santa Iglesia en el catálogo de los Santos canonizados, Beasain, como era natural, le tomó por valedero, intercesor, patrocinador y patrono suyo ante Dios Nuestro Señor.

A declarar brevemente en qué consiste el patrocinio y patronato del santo, están consagradas estas breves líneas que serán publicadas en su día en la Revista BEASAIN FESTIVO.

Conocer y saber cuales son las necesidades de los patrocinados, tener facultad y poder para remediarlas y querer remediarlas, son las tres condiciones del que pueda ser llamado, y sea en efecto, verdadero patrón y patrocinador de los que imploran su intercesión. Ahora bien, los santos que gozan en la Patria inmortal de la gloria del Señor, no solamente ven a Dios cara a cara por el *lumen gloriæ*, que El les concede, sino que además son favorecidos por la ciencia y el conocimiento de los pueblos, que ellos amaron en vida y que acuden a su patrocinio buscando remedio a sus necesidades espirituales y temporales. Mas, se comprende fácilmente que de nada serviría el conocer y saber las necesidades de sus devotos, si los santos no tuvieran potencia y poder para remediarlas; y como aquellos admirables siervos de Dios fueron siempre fieles y leales en su divino servicio, el Señor los concede pródigamente la potencia y el poder necesarios en favor de los que invocan su ayuda. Debemos, pues, contar confiadamente con la más paternal benevolencia y la más dulce misericordia de nuestros santos patronos.

Para entender, sin embargo, bien la doctrina teológica de la misericordia de los santos, se hace necesario declarar que la *misericordia* contiene dos conceptos inconfundibles. El primero es el que ordinariamente damos en este mundo a la palabra *misericordia*, esto es, sufrir, angustiarnos y *compadecer* a nuestros prójimos que sufren y padecen; en este sentido los santos no tienen misericordia, ni compasión, porque en el cielo está destruido todo sufrimiento. A los cuarenta días después de su Resurrección gloriosa, en el día más esplendente del mundo, nuestro santísimo Salvador Jesús, subió por su propia virtud a los cielos, y allí todos disfrutaban de todos los bienes sin mezcla alguna de mal ni pena. No hay que alarmarse, sin embargo, por ello, porque queda triunfante la parte más eficaz de la misericordia que es remediar poderosamente todas nuestras miserias cuando humildemente pedimos al Señor, a la Santísima Virgen, Madre de Dios y Madre nuestra y a los Santos, que no nos abandonen en las

pruebas que debemos soportar para merecer algún día disfrutar también de las opulentas y eternas felicidades de la dichosísima eterna morada del cielo.

Finalmente, para el ejercicio eficaz de un patronato o patrocinio, es necesario que los santos **quieran** acudir a nuestro socorro cuando les invocamos devotamente, y ¿podemos dudar de que **vuestro Santo** querrá favorecer a cuantos luchan ahora en la Iglesia militante por los intereses de Jesucristo, a cuantos fueron testigos de los admirables ejemplos de virtud en los lugares que fueron teatro de su vida admirable, de su glorioso martirio, y muy especialmente a sus paisanos, a los moradores del pueblo en que él nació, del pueblo que singularmente le venera, le festeja, le ama con entrañable y filial amor y que le reconoce y le tiene por especial patrono, colocándose bajo su piadoso y poderoso patrocinio?

Importa, sin embargo, mucho que de nuestra parte merezcamos ese patrocinio necesario en la vida espiritual, conduciéndonos y portándonos como Dios Nuestro Señor y el Santo quieren. Los santos fueron los verdaderos **realistas** que supieron fijar con precisión la jerarquía de los valores, menospreciando las fútiles, banales, caducas realidades y buscando y hallando, ayudados por la gracia divina, las transcendentales **realidades** de una vida cristiana en el mundo y las eternas del Paraíso.



Basilica de San Martín de Loinaz, recientemente restaurada.

Nos place mucho ver que en la N. y L. Villa de Beasain florezca poderosa industria, que su vecindario haya aumentado considerablemente, en una palabra, que haya prosperado mucho en lo temporal, pero no releguemos jamás al olvido que la prosperidad integral pide y reclama que los progresos espirituales vayan, por lo menos, a la paralela con los materiales. Mucha religión, gran moralidad, mucha y sólida fé cristiana y puras costumbres hacen felices a los individuos y a los pueblos. A este propósito, y para terminar, juzgo muy oportuno citar un párrafo del importante y célebre discurso que Jorge Washington, fundador de la gran República de los Estados Unidos de América, pronunció el año 1796 en el Congreso: «Los fundamentos grandemente necesarios de la prosperidad pública son la religión y la moralidad. Sería inútil que invocase su patriotismo quien intentara minar estos dos cimientos del edificio social. Todo hombre político, no menos que el religioso, debe reverenciarlos y amarlos. No bastaría un volumen entero para demostrar el íntimo nexo con que la religión y la moralidad están ligados con la prosperidad pública y privada». (1)

Mat^{eo} M^{iguel} Urrestarazu
Obispo M^{iguel} de Anna

(1) Citado por Meyer en su Obra «JUS NATURALE» tomo II, pag. 28.

Siempre he recordado una historia de Beasain, oída, sin duda, en mi casa, de labios de mi padre, tan ducho en historias antiguas de Guipúzcoa, o de alguno de los muchos contertulios que venían de todos los rincones a hablar con «el capitán.»

Debía ser yo muy pequeño, pues recordaba aquella historia medio en penumbras, con datos inexactos e infantiles. Yo tendría entonces la misma edad que Martín Arámburu cuando cantaba con hermosa y sonora voz de tiple en la Parroquia, con sus diez abriles bien llenos y floridos. ¡Cuánto hemos cambiado, amigo Martín!

Pero, la historia substancialmente quedaba fija en mi mente. Y era ésta: «Una noche, cuando entraba el tren de Madrid en la Estación de Beasain, se prendió fuego a la techumbre del edificio, quedando rápidamente convertidos en escombros la Estación, los depósitos, el muelle, el almacén, etc.»

Cuando alguien me preguntaba si mi pueblo tenía Estación, respondía con viveza que sí, porque en mi pueblo se hacen trenes,

Ya para entonces se había retirado a la plaza liberal de Villafraña el retén de 50 carabineros que guarnecía la Estación y el parador de Yurrita, enfrente. Santa Cruz, con la colaboración más o menos explícita del vecindario, cortó la carretera general, detuvo los coches del servicio de pasajeros, carga, equipajes y correspondencia con la frontera y con los pueblos circunvecinos, y con el petróleo prendió fuego a las defensas militares, al edificio de la Estación, muelle, almacenes, depósito. En el almacén había 152 barricas de vino de los Sres. Goupille, de París, de las que se salvaron a última hora 5, algunas completas. Las 147 restantes se las bebieron los alegres paisanos míos.

¡Y cuentan las historias que aquella noche no hubo borrachos en el pueblo!

Ardieron, además, 21 vagones. Se deterioró mucha mercancía. Cuando todo hubo terminado quedaba en la vía y en la carretera un ligero rescoldo. Entre las ruinas emergía la triste figura del



aunque ahora esa Estación no era tan grande como la vieja, como la de Miranda de Ebro, que una noche fatídica se incendió. Y como los íncolas no teníamos mucho dinero para reconstruirla, la habíamos hecho más pequeña. Mas... cuando mis amigos se hiciesen ricos... levantaríamos una techumbre muy grande, y pondríamos de jefe al señor más corpulento y guapo de toda la vecindad y aledaños.

¡Ilusiones de niño apasionado por su rincón natal!

Han pasado los años, mis amigos son «excelentísimos señores», y la Estación no ha crecido. Parece una criatura nacida raquíticamente.

Y así conté mi historia una, dos, tres, veinte veces.

Mas hete aquí que, ya machucho, estudiaba en la excelente biblioteca de los jesuitas de Jerez de la Frontera, cuando tropecé con una foto, a cuyo pie estaba escrito: *Incendio de la Estación de Beasain*. . . Y, nada menos que en la *Ilustración Española e Hispanoamericana* del año 1873. El grabado se debe a la pericia de los Sres. A. Ferrán y Rico. Su tamaño es de 22 mm. por 15.

Te digo, lector beasaindarra, que boté en mi silla frailer. ¡Un incendio! Por fin iba a saber algo del famoso incendio que se apagó hace mucho tiempo en mi pueblo, pero que todavía ardía en mi mente.

* * *

Fué una de tantas peripecias de la guerra carlista. Ambos bandos se disputaban el dominio de la Línea del Norte. Aquel día, 16 de junio de 1873, Santa Cruz venía, farruco y desmelenado, de Ataun. En Lazcano recogió petróleo. En Beasain hizo lo mismo. Con paja impregnada en ese líquido se dirigió a la Estación. El pueblo le rodeaba.

jefe de la Estación Sr. Echevarría que con gran dificultad pudo escapar del bullicio y sus consecuencias junto con el alcalde del pueblo, el alguacil y otro empleado público. Las pérdidas del siniestro ascendieron, según la prensa nacional, a 5.000.000 de reales.

Si hemos de hacer caso al redactor de la *Ilustración Española e Hispanoamericana*, la Estación de Beasain era importante por su tráfico y sus depósitos.

Fijémonos ahora en el grabado. Supongo no está sacado «ex visu»: ¡menudo canguelo habría aquella noche en mi pueblo para que nadie sacara a lápiz un apunte de fuego, humo y vino! Mas estoy seguro que en conjunto se puede reconstruir la Estación como estaba aquel día, ya que los dibujantes de la acreditada revista internacional conocían palmo a palmo la geografía.

Y Beasain era un punto neurálgico de la contienda por su ferrocarril, su carretera, su parador de Yurrita, sus agencias de viaje y mercancías, sus postas y su situación estratégica para el comercio y la guerrilla. A la izquierda del grabado se observa un modelo de las famosas «Galeras aceleradas de Beasain» de las que nos ocuparemos en años próximos cuando tratemos de Beasain como centro de comunicaciones por carretera en los siglos XVIII y XIX.

* * *

Después de muchos años Beasain a crecido y su industria, principalmente la vagonera, representa un serio guarismo en lo nacional. Pero más que en su aspecto industrial Beasain, hoy como en 1873 y siempre, se ha distinguido por las cualidades psicológicas de sus hijos, por sus prendas morales de trabajo, constancia y honradez, por su talento práctico.



Ramón Aramburu

RAMON ARAMBURU, *Pianista y Compositor*

Por N. I.

Beasain ha dado al mundo musical positivos valores.

A principios de este siglo -30 de Noviembre de 1902- veía, en nuestra villa, la luz de la vida un pequeño ser, que, andando el tiempo había de ser eximio artista.

Su primera infancia corrió por los cauces ordinarios que esta tempranísima edad impone a todos los humanos: infancia juguetona, antojadiza y veleidosa. Sólo su tempera-

mento, altamente regalado por las musas, le desgajó de la realidad palpitante de estos años, para adentrarle en el bello jardín del arte, -reservado a una minoría selecta-. Como delicada flor, acariciada por el sol, creció en el regazo maternal de la familia y aprendió los primeros balbuceos musicales junto con las primeras plegarias.

Su padre, Modesto Arámburu, chistulari del Ayuntamiento, tocaba con habilidad este difícil instrumento, y daba con ello origen a una larga dinastía de chistularis -que hoy perdura en su propósito, firme y decidido, sin desmayos-. El pequeño Ramón oía y captaba. Iban cayendo lentamente sobre su alma estas gotas quintaesenciadas del bello arte, impregnando su tersa y limpia anchura de un aroma que, luego, prodigaría con largueza.

Un día, Ramón intimó a su padre el anhelo de aprender a tocar el «txistu». Era el despuntar de la maravillosa aurora que rebasaba, el pequeño horizonte de su incontenido pecho. A los seis años tocaba ya el instrumento y, poco más tarde, a los siete, le vemos actuar, junto con su hermano Juanito, en Segura fuera de concurso -como atestigua la fotografía adjunta- causando una impresión imborrable en el público que les

oía; Ramón, debido a su corta estatura, propia de la edad, había de tomar el «txistu» con las dos manos para tocar.

Más adelante estudió cuatro cursos de solfeo con don Vicente Tellería, entonces organista y director de la Banda Municipal, quien le inició también en el arte de tocar el piano. Dedicado de entero a la vida musical, tocaba el requinto en la misma banda. Luego pasó a las aulas del Conservatorio Municipal de San Sebastián, donde conoció a muy autorizados maestros, que supieron con todo acierto y comprensión mostrarle el amplio panorama musical. Ramón no desaprovechó un instante estas indicaciones, y prueba de ello es que en los ocho cursos de piano que, bajo la dirección del insigne maestro Iraola, llevó al alto tribunal del Conservatorio Nacional de Música de Madrid, obtuvo en todos ellos la máxima calificación. Cursó armonía y composición con el maestro Beltrán Pagola, simultaneando aquellas disciplinas con el estudio de instrumentos de cuerda que le enseñó el maestro Figuerido. A los quince años aproximadamente marchó a Madrid a ampliar estudios, en la escuela superior de virtuosismo.

Sus méritos le hicieron acreedor a un premio definitivo: una beca de 3.000 ptas. Y con esto se lanzó al extranjero: a París, el anhelo soñado por los músicos de ayer y de hoy. Con sobrada razón se ha llamado a París, la «Ciudad-Luz» y también «Cerebro

de Europa». París, ciertamente, marca un hito en la vida de Ramón. La torre Eiffel, los puentes sobre el Sena, sus ricas bibliotecas, museos, suntuosos teatros, amplios bulevares... su Conservatorio. Ramón abrió los ojos a un mundo nuevo, deslumbrador, y su alma -desnuda- se sintió bañada por la claridad maravillosa del pináculo artístico más encumbrado de Europa. Como Chopin que un día dejaba Polonia y se albergaba en París, en el silencio -bálsamo insinuante- de una boardilla, Ramón evitó el ruido ensordecedor parisino, que distrae el pensamiento y ahuyenta la espiritualidad, y se dedicó con profusión al arte que acariciaba en su interior. Los aires de Cantabria llevaban a Ramón el mensaje susurrante de su familia y de su pueblo amigo. Allí compuso varias obras, y entre ellas una Suite para piano, titulada Iberia, como Falla antes sus impresiones sinfónicas «Noches en los jardines de España», como Turina la Suite Sevilla, como Rodrigo su «Homenaje a Paul Dukas». Ramón es lo que fueron nuestros más destacados músicos del novecientos: un asceta en París.

Pero su débil naturaleza apretada por este impulso ardoroso y pasional de su juventud se resquebraja a poco de su estancia en la capital francesa. Con la pena de una rosa, roja y ardiente, que se deshoja lentamente -paradoja no entendida- al sol acariciador de primavera, Ramón va dejando caer los pétalos de su existencia,

como jirones de una vida desgarrada. Tiene que volver a Beasain.

De nuevo al silencio de los primeros años; al «txoko» que dejó para ir con premura tras la estela silfídica del arte musical. Aquí, con su familia, vivió el último mes desde su retorno de París. Ellos recogieron para su recuerdo todo el arcano y sentimental bagaje artístico que traía el joven pianista y compositor.

Un día de primavera -el 12 de Abril de 1923-, lluvioso y triste, como escenario pedido para el funesto acontecimiento, Ramón dejó su vida en manos de la Providencia que prodigó en él, en tan corto período de vida, tanto bálsamo espiritual en forma de arte. Una vez más se repitió

en la Historia musical de las Vascongadas la estampa desgraciada de una fecunda promesa para la vida musical que se esfuma... Arriaga, Usandizaga, Arámburu. En la conducción del féretro fué interpretada por la Banda la «marcha fúnebre» que Ramón había compuesto -sin saberlo-... para su entierro.

Fué autor de muchas obras. Nos dijo recientemente el Maestro Beltrán Pagola, profesor suyo y destacado compositor que, apenas acabados sus estudios de armonía, una simple audición de las obras de Debussy le produjo tal emoción que inspiradamente compuso un preludio para piano en estilo modernista, de tonos enteros y se lo dedicó a él con fecha de 28 de Enero de 1921. Este preludio, instrumentado por su gran Maestro, fué ejecutado por la Orquesta municipal de San Sebastián el pasado año. Compuso también la Suite Iberia, la marcha popular de la S. D. Beasain, aires populares vascos, pasacalles, diversos preludios, etc.

Veintinueve años de existencia, trabajada y provechosa lección, hicieron a un artista. Como recalco en cierta ocasión el Maestro Iraola, ¿no se podía conseguir del Ilustre Ayuntamiento de Beasain y de la Excma. Diputación la ayuda económica necesaria para editar sus obras más importantes?

Sería un justo homenaje; quizá sea demasiado poco dedicarle unas líneas para luego olvidarnos de este artista beasaindarra.



Los niños Ramón y Juan Aramburu, de siete y seis años de edad, respectivamente, actuando en Segura, donde llamaron la atención del público por su habilidad. En la tribuna, el entonces protonotario apostólico D. Mateo Múgica (x)

COMENTARIOS AL PLANO DE ORDENACION

de la Villa de Beasain

Por D. FELIX LLANOS

(Arquitecto Presidente de la Comisión Provincial de Ordenación)

Es difícil que se me brinde parecida ocasión como esta amable invitación de BEASAIN FESTIVO para orientar a todos los beasaindarras sobre la importancia social que tiene el ORDENAR la población con vistas a su buen desarrollo.

Estamos en la era de lo social, y por eso precisamente el auge del Urbanismo en estos últimos años. El Urbanista proyecta ciudades, de la misma manera que el Arquitecto proyecta una vivienda. Antiguamente el padre de familia construía su casa con sus propias manos, utilizando los materiales a su alcance; más tarde fué necesario ante el progreso de la técnica moderna construir bloques de habitaciones con una Dirección Técnica adecuada y en los tiempos modernos se proyectan y construyen ciudades de acuerdo con la idea de un Director que piensa de antemano en las costumbres, posibilidades y forma de vivir de sus futuros habitantes con criterio capitalista o con criterio comunista, tal vez.

Este director, urbanista o como le queráis llamar, tiene la importante responsabilidad de hacer que vuestros hijos vivan felices o no.

* * *

Afortunadamente no hemos llegado en Guipúzcoa a sentir los fenómenos de incomodidad que empiezan ya a darse en algunas capitales españolas y que son corrientes en el extranjero, ante los cuales los Gobiernos han tenido que tomar severas medidas, como por ejemplo en Inglaterra, donde prácticamente ha sido socializado todo el suelo de la Nación.

Nosotros conocemos, lo vemos frecuentemente en el cine, el caso de un oficinista que tiene que viajar durante varias horas

F. Aramendía Armendáriz

PRACTICANTE

Mayor, 15 - 3.º

BEASAIN

al día para desplazarse desde su casa hasta el lugar donde trabaja, regresando después de haber comido lejos de su familia. Esto diariamente, trae como consecuencia la desafición al hogar y su desaparición

a la larga, por lo menos tal como nosotros lo concebimos. ¡Ah! Es el progreso, dirán. ¿Queréis este progreso para vuestros hijos?

Esto puede sucedernos cuando menos lo pensemos, por eso conviene que pensemos desde ahora en cómo se vivirá en las Villas de Guipúzcoa y especialmente en Beasain en un futuro de 25 a 50 años, es decir, en una época que habrán de vivir vuestros hijos. No es ningún disparate que tomemos por lo menos esta previsión, pues 25 años pasan pronto.

Nosotros, después de barajar los datos que tenemos, los planos topográficos, las estadísticas y contando naturalmente con un clima de prosperidad industrial, hemos visto que en Guipúzcoa existen posibilidades limitadas de contar con terrenos aptos para el establecimiento de nuevas grandes industrias, cerca de las vías de comunicación importantes, puertos y estaciones de ferrocarril.

El problema de las comunicaciones por carretera será dentro de poco tiempo grave, de no avanzarse rápidamente en la construcción de variantes que piden la mayoría de las veces la construcción de obras de fábrica como viaductos, puentes, etc. por habernos descuidado hace tiempo de reservarles espacios libres.

Por último, el problema de la vivienda que no podrá ser resuelto sólo por la iniciativa privada y exige que tengamos que

disponer de grandes superficies destinadas a abordar el problema de la habitación colectiva en grupos de viviendas como las que se construyen por la Obra Sindical del Hogar.

Pensemos además en los problemas de la Cultura, la Educación Física y el esparcimiento y veremos que si no fijamos y reservamos ahora terrenos o solares donde deben establecerse, al hacernos falta y tener que construir tales servicios, las dificultades serán insuperables, por estar ya las zonas propias para estos usos ocupadas por la industria o en manos de la especulación.

Esto por desgracia viene sucediendo ya en estos momentos.

Cada uno de los puntos enumerados es de importancia por sí solo y todos ellos mezclados harían aburrida, cara e incómoda la vida, obligando a vivir en pisos caros y de malas condiciones higiénicas, sin instalaciones adecuadas, trabajando en puntos alejados del hogar y sin poder disponer en horas libres de Parques de Recreo y Deportes, ni centros donde cultivar el espíritu.

* * *

Ante esta perspectiva, las Corporaciones Públicas se vienen preocupando, y fué el Ayuntamiento de Beasain anterior al actual, representado por su Alcalde, D. Martín Esnaola, quien decidió preparar un Plan de Ordenación Local proyectando la población del año 2.000, honrándome con el encargo de redactar el correspondiente Proyecto, labor en la que ha prestado inestimable colaboración mi compañero D. Luis Alústiza.

* * *

El Proyecto ya lo conoceis, seguramente. Yo sé que hay a quienes no habrá gustado, pero esto es garantía de que no nos hemos dejado influir por el interés particular, cuya defensa, entre paréntesis, es cosa muy buena.

En su realización hemos tenido el aliento, tanto de la pasada Corporación Municipal como de la que actualmente preside mi querido amigo Miguel Cerrajería, vivamente interesada en el problema de la futura urbanización, que han tenido en cuenta los legítimos intereses particulares, siempre con las miras puestas en el interés general, y con verdadero criterio social por lo tanto, preparando una población donde creemos no haber olvidado ninguno de los aspectos de la vida ordinaria de las futuras generaciones: La Cultura, el Trabajo, el Deporte, la Distracción y la Vida Familiar, tratando de asignarle a cada una de estas actividades su lugar correspondiente para que se cumpla aquello de «un sitio para cada cosa y cada cosa en su sitio.» Y ello por el engrandecimiento que todos deseamos para el solar que nos vió nacer.

Roque Narvaiza

INGENIERO

CONTRATISTA DE OBRAS

Construcciones en Hormigón Armado

Especialidad en chimeneas, hornos, calderas, gasógenos, secaderos, etc.

Mayor, 11

BEASAIN

Teléf. 162

LEYENDA O REALIDAD

Por
DOMINGO GOITIA,
Ingeniero.

En la tranquilidad del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial, donde me encuentro tratando de recuperar en la sierra Guadarrama mi salud quebrantada, aprovecho un día clásico de Marzo, con nieve y sol a intervalos, que me impide estar al aire libre, para, como de costumbre, escribir unas líneas con destino a BEASAIN FESTIVO.

Todos habeis oído hablar y muchos conocereis de visu la enorme mole de piedra que es el Monasterio, mandado construir por el César Felipe II en conmemoración de la batalla de San Quintín, victoria obtenida por las armas españolas contra los ejércitos franceses un día de San Lorenzo. El Rey Felipe puso singular empeño en esta construcción y atendió con tenacidad constante la marcha de las obras, tratando de acelerarlo cuanto le fuera dado y resolviendo con arquitectos, maestros, alarifes y canteros cuantos problemas se presentaban en la ejecución del magno proyecto, que no fueron pocos ni sencillos.

Una vez concebida la idea surgió primeramente el lugar donde había de ser levantado el Monasterio y tras muchas dudas y visitas a lugares serranos, como Manzanares el Real, Guadarrama, Vilalba y otros, fijó el Soberano el definitivo emplazamiento, magnífico en consonancia con la idea de grandiosidad austera que quiso dar a su proyecto desde el primer momento.

Aprobado el proyecto, después de muchos estudios previos y de constantes variaciones en los anteproyectos, empezó la construcción a ritmo vivo.

El Monasterio, como sabeis, es una mole de piedra y no parece sino que toda una montaña granítica pelada ha sido trasladada en bloque por un movimiento sísmico desde su emplazamiento cimero, en lo alto de la sierra, al lugar donde hoy se encuentra para ser aquí trabajada dándole forma y vaciándola a golpe de buril. Es decir, el Monasterio ha nacido donde está; no le han traído; tan arraigado está y tan bien compone con el paisaje circundante.

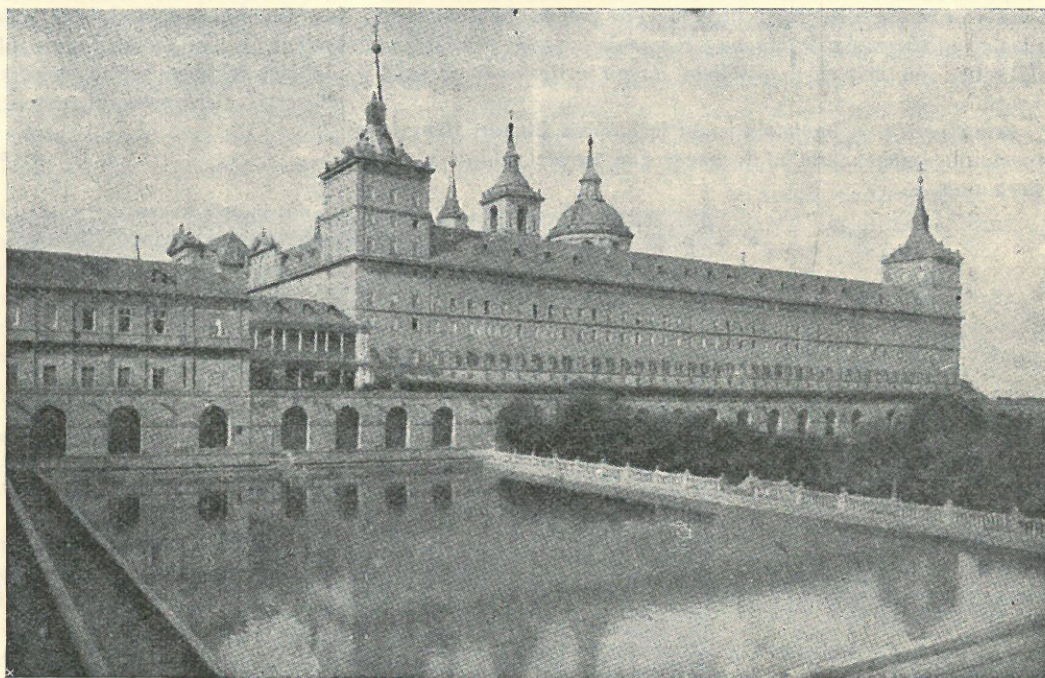
Pero claro es que esta es la sensación que produce la contemplación de la portentosa obra, la realidad, naturalmente, es que se ha tenido que traer casi pieza a pieza todo el Monasterio, extrayendo la piedra del manantial inagotable de las canteras de la sierra vecina, donde colonias de canteros arrancaban el material para luego convertirlo en paramentos, dovelas, dinteles, columnas, estatuas, etc., haciendo la mayor parte del trabajo en los lugares de arranque para evitar transporte supérfluo, tan escaso y difícil en aquel tiempo.

Para nadie es desconocido el buen arte con que los vascongados y principalmente los guipuzcoanos se han distinguido siempre en la labra de la piedra, y aunque este arte se va perdiendo por la poca utilización de materiales nobles y su sustitución por el antiestético cemento, en el tiempo de Felipe II, los canteros guipuzcoanos tenían fama de ser los mejores en su oficio y laboriosos y honrados a carta cabal.

Una colonia de canteros guipuzcoanos se estableció pues a demanda del Rey en un lugar de la sierra, cercano a las obras del

Escorial, y allí con destreza y tenacidad insuperable, labraron piedra tras piedra dándose el caso de ser los únicos que iban siempre adelantando en su trabajo, causando la envidia y quizá el odio de los demás, y produciendo gran satisfacción a S. M., arquitectos y maestros.

Sin embargo, hubo un momento de paralización de aquella colonia, causada por el brote espontáneo y virulento de una epidemia. Los canteros, como el trabajo era para varios años se habían traído sus familias, y entre los niños de la colonia brotó de repente la epidemia de que hacemos mención. Asustadas las familias se reunieron y acordaron que el capataz de la grey, que según datos no comprobados, era un tal José Chinchurreta, se presentara al Rey directamente y le diera cuenta de lo que ocurría.



EL ESCORIAL.—Vista del Real Monasterio.

Así lo hizo, y presentándose ante don Felipe, que desde su silla inspeccionaba las obras, dobló la rodilla y dijo: *Jauna*.

Un clérigo vasco, famoso en la construcción del Monasterio, actuó de intérprete y dió cuenta al Monarca de lo que ocurría en la Colonia de Canteros de Chinchurreta.

¿Y qué clase de epidemia es?, preguntó el Soberano, y Chinchurreta que entendió muy bien la pregunta, contestó: *Mingorria*, *Jauna*. Sarampión, tradujo el clérigo.

A don Felipe le cayó muy bien la palabra *Mingorria* (mal rojo) equivalente al sarampión castellano, y después de tomar las medidas para atajar el mal que a poco fué vencido, dió el nombre de *Mingorria* al pueblo que erigió una colonia de canteros guipuzcoanos durante la construcción del Monasterio de El Escorial. Hoy podeis visitar este pueblo de *Mingorria* en la provincia de Avila y en la línea del f. c. de Madrid a Irún. ¿Se llamaría realmente Chinchurreta el jefe de los canteros de *Mingorria*?

¿Sería efectivamente de Beasain, como aseguran?

Francisco Barandiarán

ALMACÉN de FRUTAS y ULTRAMARINOS

J. M. Iturrioz, 17 y Mayor, 23 - BEASAIN - Teléfono, 67

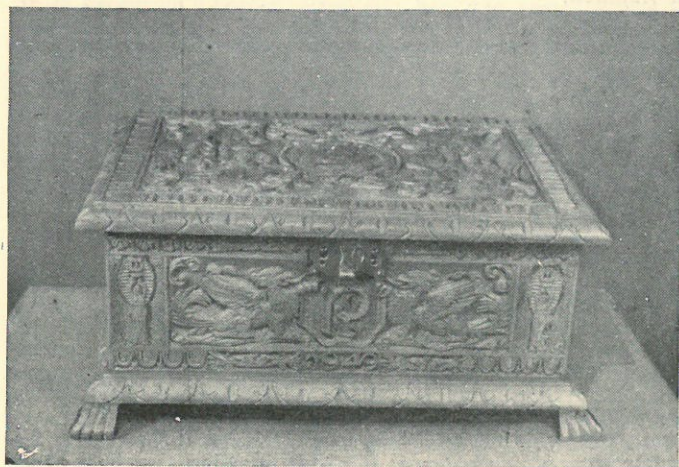
CORAL LOINAZ

Por J. M. I. Z.

Es empresa muy difícil pretender encuadrar la intensa vida artística de nuestro Orfeón en el reducido marco de un artículo revisteril. Porque la actividad de nuestros Cantores lo llena todo en esta Villa y no hay acontecimiento importante en el que sus voces acordadas no pongan el color y la belleza de su actividad cultural y elevada.

Los acontecimientos musicales más importantes del curso 1949-50 fueron, el Concierto de Víspera de Fiestas, el de Alegría de Oria, el de las Mil Voces de Guipúzcoa, el del X Aniversario fundacional, el del Teatro Victoria Eugenia de San Sebastián y los de Zumárraga y Villarreal.

Aliento la ilusión al escribir estas líneas de, al mismo tiempo que registro los hechos, llevar a los Beasaindarras ausentes de su pueblo noticias que de otra forma no hubieran llegado a su conocimiento. Por eso no me limitaré a recoger simplemente la crítica musical, sino que a grandes rasgos daré



Preciosa arqueta en madera tallada, ofrecida por nuestros Orfeonistas a su Director D. Pedro J. Iguain, con motivo del X Aniversario de la fundación de la Coral. (Proyectada y realizada por el artífice orfeonista D. José Soroa).

también información de lo que musicalmente podría considerarse secundario, es decir de la parte anecdótica.

El Concierto de la noche del Sábado, Víspera de Fiestas, es un grandioso acto que congrega en la Plaza Cubierta a todo el Pueblo de Beasain y a una ingente muchedumbre de melómanos de todos los Pueblos de alrededor. Son miles los espectadores y su enorme número dificulta su acondicionamiento; sin embargo, a pesar de que la mayoría oye el concierto de pie y muy incómodamente, el silencio es religioso y el entusiasmo y las ovaciones con que premian cada actuación, desbordantes.

La Voz de España del domingo día 29 de Mayo publicaba a través de su Crítico Musical el siguiente elogioso comentario:

«Apertura de Fiestas. Espectación enorme traducida en un público inmenso. El clásico público que sigue con creciente entusiasmo y capacidad artística al Orfeón Beasaindarra. Destaquemos la parte religiosa en interés progresivo desde el Alleluia a Gallia, pasando por el Amen. Haëndel y Gounod fundidos en armonías bien dichas y llenas de color... Destaquemos también la acertadísima dirección del Mtro. Iguain, que sabe dominar a los elementos corales e instrumentales...»

El 17 de Julio se trasladó la Coral a Alegría de Oria, Villa natal del Mtro. Iguain, en la que se le preparaba un agasajo.

sain), y de numerosos incondicionales beasaindarras, fué recibida en la Estación por la Corporación Municipal de Alegría, trasladándose seguidamente, precedida de la Banda de Txistularis, a la Parroquia, donde se cantó la Misa de Refice a tres voces y coro popular, acompañada al órgano por D. Juan Urteaga, Organista de la Parroquia de Santa María de San Sebastián e ilustre Concertista.

Terminada la solemnidad religiosa y en la Plaza del Ayuntamiento, se celebró un emocionante acto de homenaje, en el que el Sr. Alcalde de Alegría D. Angel Oyarzábal, en nombre de su Pueblo hizo entrega al Mtro. Iguain de un precioso regalo con el escudo y armas de la Villa. Nuestros Cantores interpretaron un magnífico concierto a voces mixtas con obras de Tchaikowsky, Lasso, Haëndel, etc... Hubo discursos, entre ellos uno del Maestro, recordando su infancia y el amor de sus Padres, traducido en una profunda educación cristiana, cuyo alborar tuvo por marco a Alegría. Emoción incontenible... y como final se reunieron todos en succulento banquete en el Molino de Alegría.

Todo el mes de Agosto se caracterizó por la intensidad de ensayos a que se sometió la Coral, previamente invitada por el Sr. Alcalde de San Sebastián, a tomar parte en el *Alarde de las Mil Voces de Guipúzcoa*. Con objeto de conjuntar orfeones el Maestro Italiano Manrico de Tura visitó repetidamente nuestro pueblo, reuniendo bajo su habilísima y experta batuta, a la Escolanía Gorriti de Tolosa, venida al efecto, y a la Coral Loinaz.

El día 6 de Septiembre, en la Plaza de Toros de San Sebastián, ante miles de espectadores, se dió este magno recital en el que tomaron parte al lado de nuestros Cantores, el Orfeón Donostiarra, Coro Easo, Schola Cantorum de Ntra. Sra. del Coro, Schola Cantorum de Oñate, Escolanía Felipe Gorriti de Tolosa, Escolanía de Ntra. Sra. de Lourdes, Coro Maitea, Orfeón Vergarés, Orfeón Ondarribi, Orfeón de los Buenos Amigos de Irún y Coral Santa Cecilia. De su estupendo resultado se ocupó toda la Prensa Española y tuvo resonancias en el Extranjero.

Como Beasaindarra, debo anotar orgulloso dos detalles: Adornando la Plaza y como respaldo del gigantesco escenario ondeaba, junto a la de San Sebastián y demás pueblos cantores allí representados, la Bandera de Beasain. El Mtro. Iguain dirigió, invitado a ello por el Mtro. De Tura, el *Guernikako Arbola*, canto final de aquel alarde de *Mil Voces Guipuzcoanas*. He aquí unas



Banda Municipal de Mondragón.

líneas que reflejan en cuánta estima tenía el Mtro. De Tura a nuestros Cantores, entresacadas del Album de la Coral: *«A lla valorosa Coral Loinaz e al suo infaticabile e bravo M.º Don Pedro José Iguain tutta la mia ammirazione e gratitudine per la stupenda collaborazione nel concerto delle MILLE VOCI DELLA GUIPOZCOA. Con vera amicizia. Manrico de Tura»*.

La forma en que se desarrolló la fiesta del X Aniversario, el 8 de Diciembre, no podía ser más familiar y sencilla. Para la misma había preparado nuestro Orfeón la Misa de Pedro Bilbao a tres voces y coro popular, que fué interpretada maravillosamente. Al Ofertorio, el Ave María de Victoria a cuatro voces mixtas. Piedad y arte... y resumiendo, un jalón más en la vida de la Coral, que entra en su undécimo año.

* * *

El 20 de Diciembre se presentaba en el Teatro Victoria Eugenia de la Capital, junto con la Banda Municipal de Mondragón. Recogemos unas citas del Crítico de Unidad *Angel Inaraja*: «La Coral Loinaz es ya, pudiéramos decir, veterana entre nosotros. El pasado año con muy justos motivos, se llevó el primer premio de un concurso celebrado por Educación y Descanso, y su reaparición ayer constituyó un gran acontecimiento. El Mtro. Iguain a través del extenso y difícil programa que presentó, hizo alarde de poseer un coro dúctil, capaz de responder a todas las indicaciones que un director le haga, justísimo en el compás y afinación espléndida...» Al final se reunieron la Banda Municipal de Mondragón, que dió un precioso concierto, y nuestra Coral en el Restaurante España de San Sebastián, reinando entre ambas agrupaciones la mayor camaradería. Al regreso de la Capital, los

Músicos Mondragoneses se detuvieron en Beasain y dieron una sesión de bailables en la Plaza de San Martín de Loinaz. Corresponiendo a su atención la Coral desde el mismo Kiosko, cantó en su honor la «Sardana de las Monjas» (Morera). Hubo ovaciones delirantes para todos los músicos y para sus Directores Sres. *D. Justo Munarritz* y *D. Pedro José Iguain*. Es un buen tanto que se apunta el dinámico Presidente de la Coral, Mondragonés de cuna, *D. Miguel Herrarte*. Los Mondragoneses partieron de nuestra Villa entre aclamaciones entusiásticas.

* * *

Por último, el día 18 de Marzo del año en curso, se juntaron en Zumárraga en la Iglesia Parroquial, bajo la batuta de nuestro Maestro, la Schola Cantorum de Santa Cecilia de Oñate, que dirige *D. Julián Celaya*, y nuestra Coral. Sonó en la noche el Himno Eucarístico de Busca de Sagastizábal a siete voces mixtas, en oración por el alma de este gran Músico recientemente fallecido. Más tarde el Frontón Ederrena de Villarreal, recogía en su amplia nave los acordes de nuestros Cantores, unidos con los de la Señorial Oñate, en un magnífico programa, cuya parte central estuvo a cargo del eminente Concertista de Guitarra, *D. José de Azpiazu*.

San Martín de Loinaz y la Provincia de Guipúzcoa

Por JOSÉ CAYETANO ECHEVERRÍA, Phro.

El Santuario de San Martín de Loinaz.

«Mirad hacia el Santuario de San Martín de Loinaz, la Basílica de la Villa de Beasain, a un kilómetro cuatrocientos metros del centro de la Villa, y cuatrocientos cincuenta metros de la carretera general». El hombre que acaba de contemplar pronuncia las palabras de salutación al Héroe del Oriente, de las Filipinas y del Japón y también de cierta admiración hacia el pueblo de su origen. El viajero extasiado, ve dibujarse magnífica bajo el hermoso y brillante azul del cielo, la Basílica, Casa nativa y Hospedería, y un poco distanciada, la Ermita de Ntra. Sra. de Loinaz. Toda la campiña ofrece a su alrededor un delicioso espectáculo primaveral; las ansias y celo devorador del Santo germinaron aun en el seno mismo de la naturaleza y de las mismas montañas. Aquí están las ricas coronas de rosas y laureos que ha tejido la cristianidad de la Provincia. El ambiente dulcísimo y puro de la religión accedió a la transformación venturosa de su devoción, que en su alma insufló por modo sutil, misterioso, el Hijo de la casería de Amunabarro, a fin de que triunfando de las dificultades económicas y refractarias posibles, culminase todo ello en un monumento Provincial y Nacional. La Villa de Beasain se siente inundada de felicidad moral y material por el hecho fehaciente de poseerlo. A quien surcando los mares y su furia venciendo, evangelizó el Extremo Oriente, las Autoridades cristianas de la Provincia y sus fieles Vasallos, al igual que lo hicieron con el Santuario de Loyola y Ntra. Sra. de Guadalupe, le han labrado, al cabo de los tiempos, no sólo los pedestales de mármoles y oro, sino todo un conjunto enjundioso de piedad, y el esplendor magnífico de un templo.

Entusiasta cooperación Provincial.

Dichosas las autoridades que gozaran de las primicias del mártir; dichosos ellos que recibieron desde su cuna una palma inmortal y tocaron con sus inocentes manos la corona del escogido. No es la amarga sonrisa, sino más bien, el aplauso general de los fieles cristianos de la provincia los que vuelven a levantarse, con noble orgullo para resaltar y aclamar a viva voz, sus gestas gloriosas por haber brillado su ayuda y su fé, de modo especial en los aludidos Santuarios. ¿No estamos viendo hoy mismo cómo nuestras Autoridades provinciales surgen el compás y el aire de beneméritos predecesores de los siglos anteriores, extendiendo gallardamente su autoridad, y cooperando solícitas a todas las reconstrucciones y mejoras de la Basílica, Casa nativa, Hospedería y camino vecinal? Estos dignos hijos no quieren relegar al olvido las tradiciones cristianas de sus antepasados, y pondrán todo su empeño, aun en los tiempos venideros, de seguir colmando a nuestro Santo y Santuario de bienes y de honores. Vamos a demostrar en breve resumen los diversos acuerdos de las Juntas Provinciales y dignísimas Diputaciones respecto de nuestro Santuario.

Junta General de Segura.

(26 de Abril de 1628.) Presentó Beasain una proposición sobre la celebración de la Canonización de San Martín de Loinaz, (después de las demostraciones habidas con motivo de la Canonización de San Ignacio de Loyola) otro Hijo Santo de la Provincia, con pública Procesión y otras fiestas que convengan a semejante Santo, ya que se han celebrado anteriormente en Provincias extrañas. *Acuerdo de la Junta*: «Que los caballeros junteros de las Villas de San Sebastián, Tolosa, Azpeitia y Villafranca, con los Sres., den su parecer y sobre lo que debe hacerse.

Parecer de los caballeros: Que el domingo 30 de Abril, se verificase procesión ordinaria, trayendo para la solemnidad, la Capilla y ministriles de Tolosa; que estén para el sábado a visperas y domingo siguientes. Lunes: otra procesión, en regocijo de la Canonización. La Junta mandó también llevar a ejecución y ofrecer traer seis toros, luminarias y hogueras a su costa.

Junta.

(Octubre de 1631.) Se expuso al culto público en la Parroquia de Beasain, la Estatua del Santo Martín de Loinaz. *Cinco hermanos suyos, que entonces vivían*, fabricaron y adornaron en la casa misma, donde nació el Santo, una Capilla; solicitaron la celebración de la Santa Misa en ella; y en 1633, obtuvieron el Breve, del Nuncio de Su Santidad, permitiéndola.

Documento.

(1637.) Un legajo de papeles versa sobre el Glorioso San Martín de Loinaz; conformidad con los milagros que ha hecho, licencia para decir Misa en su Ermita, y de su reliquia.

La Junta de Villafranca.

(11 de Mayo de 1639.) Proposición de Villafranca de hacer procesiones por las necesidades que se experimentaban: desde Azcoitia y Azpeitia juntas, a la Casa de Loyola; desde Villafranca y sus inmediaciones, a la Casa y Ermita de San Martín de la Ascensión. En un día señalado, por los Capitulares y Párrocos, la recogida de limosnas para los Santuarios de Loyola, San Martín de Loinaz y Ntra. Sra. de Guadalupe, dividiéndolas por tercias partes. Para San Martín de Loinaz, con el objeto de edificarle una ermita u otra cosa conveniente al Santo, según el parecer de los Padres Franciscanos. Escribir a varios Caballeros, hijos de la Provincia, residentes en la Corte y en Sevilla, con el mismo fin.

La Junta General de Villafranca.

(5 de Mayo de 1648.) Petición de su tío Domingo de Loinaz para el adorno y culto de oratorio de su casa natal, en el que ya se decía Misa y había Jubileo, y acudía mucha gente. Se recogió la limosna en todos los pueblos de la Provincia. La misma Junta puso en el mismo acto quinientos reales de plata, consignados en los quintos de la alcaldía.

Junta General de Zarauz.

(20 de Noviembre de 1656.) Se dispuso: Aumento, culto y Veneración de la Ermita de San Martín de Loinaz, sita en la Villa de Beasain, por ser hijo de tan notoria Santidad y célebre martirio, con cuyo honor, crece la gloria de la Provincia. La Junta dispone: petición de limosna procurando para ello, nombrar personas de mayor autoridad, a fin de obtener el mayor aumento de la limosna.

Junta de Villafranca de Oria.

(18 de Abril de 1657.) Los tres Caballeros designados por la Junta dieron su parecer sobre el sitio, en donde había de edificarse la Ermita y la disposición de trescientos ducados para los materiales. Esto mismo fué corroborado por las de Azcoitia, Zumaya, Fuenterrabia, VERGARA, Deva, Elgoibar y Rentería. Las diversas Juntas designaron el día de la petición de la limosna, los encargados para ello y administración de la misma.

Junta.

(11 de Abril de 1663.) Acuerdo: Continuación de obras; y la Junta ordenó que conste la donación que hizo a esta Provincia el Dueño de la casa de Amunabarro, del sitio, casa y terreno donde se fabricaba el Santuario, y que hiciese poner en él el Escudo de Armas de esta Provincia.

Junta General de Cestona.

(5 de Mayo de 1664.) Sale un decreto que dice así: Ha de imprimirse un libro sobre la vida y milagros del Glorioso San Martín de la Ascensión y Loinaz. Para ello hay que pedir limosna en todas las Villas y Ciudades. Lo sobrante a la impresión del libro, se destinará a la fábrica de la Ermita.

Junta General de Zumaya.

(27 de Abril de 1667.) Solicitar parte de la Cruz en la que padeció el Martirio San Martín de Loinaz, que se hallaba en el Convento de San Francisco de Salamanca. Pago de los gastos por limosnas.

Junta de Vergara.

(16 de Abril de 1668.) Que para la erección del Santuario, de San Martín de Loinaz se pidiese la limosna en los respectivos pueblos dentro de dos meses. El 24 del mismo mes, se pidió se solicitase la reliquia de San Martín de Loinaz, que estaba en el Convento de Salamanca.

Junta General de Azcoitia.

(10 de Mayo de 1691.) Acuerdo: Después de la conclusión de las obras se celebre la primera Misa con la mayor solemnidad posible. Siguen una serie de Juntas, acordándose en todas ellas la petición de limosnas para el Santuario de San Martín de Loinaz.

Junta General de Zumaya.

(7 de Mayo de 1692.) Solicitar a la Diputación su influencia para el logro de la extensión del rezo de San Martín de Loinaz en la Provincia.

Junta General de Vergara.

(16 de Mayo de 1692 y 8 de Mayo de 1693.) Pedir para el adorno de la Ermita de San Martín de Loinaz, estado del retablo y colaterales del Santuario, haciéndose esto dos veces al año.

Junta General de Vergara.

(15 de Mayo de 1693.) Se pidió de la extensión del rezo a todo el Obispado de Calahorra.

Junta General de Hernani.

(8 de Mayo de 1699.) Aprobación de ermitaño nombrado por la Diputación y asignación de su limosna.

Junta General de Hernani.

(11 de Mayo de 1699.) Rectificación y aprobación de la donación de los terrenos de la Iglesia y Hospedería. En este mismo año vino el Breve de Su Santidad para la extensión del rezo de San Martín de Loinaz a todo el Obispado.

Junta General de Villafranca.

(14 de Mayo de 1708.) Se aplicarán a la fábrica de San Martín de Loinaz, los quintos de la alcaldía de sacas para la continuación de obra.

Junta General de Vergara.

(5 de Mayo de 1712.) Ver lo que faltaba para la conclusión de las obras, y dar conocimiento a la Diputación.

Junta General de Rentería.

(4 de Mayo de 1721.) Nombramiento del capellán de Santuario a D. Juan de Loinaz, en atención al parentesco con el Santo.

Junta General de Vergara.

(4 de Mayo de 1731.) Se dió comisión a D. Luis de Arteaga para el nombramiento del nuevo capellán de Santuario.

Junta General de San Sebastián.

(5 de Mayo de 1732.) Encomienda de las mejoras del Santuario al Sr. Marqués de Valmediano. Este presentó la cuenta a la Junta, y la Junta mandó que la Diputación pagase al Sr. Marqués «cuatro mil quinientos noventa y tres reales» de la cuenta.

Junta General de San Sebastián.

(1771.) Reconocimientos del Escudo de sus armas en señal de Patronato. Pago de largas limosnas y libramientos.

Junta General.

(1776.) Carta del Marqués de Valmediano en la que da cuenta de la ayuda al ermitaño, decencia y composición de caminos. La Junta acordó responder a este Caballero, prometiéndole la ayuda en las subsistencias del ermitaño y demás necesidades del Santuario.

Junta General de Oñate.

(1847.) Se erigió de nueva planta la Basílica de San Martín de Loinaz, costeándose las tres cuartas partes, de los fondos provinciales, y la cuarta, de los municipales de Beasain. Por acuerdo de la Junta de 1857 y en la misma forma, se construyó la casa Hospedería de la Basílica de San Martín.

Junta General.

(1857.) El Cabildo y el Ayuntamiento de Beasain piden construir a costa de la Provincia el edificio de la Hospedería, en donde albergarse las gentes en las solemnidades de este Santuario. La Junta acordó que pasara esto a la Diputación a fin de tomar la determinación correspondiente. Fué construída en su totalidad por cuenta de la Provincia.

Junta General.

(1859.) La representación de Irún solicitó un auxilio anual, por este año, y la Diputación acordó de pronto la aportación de MIL REALES. En la Junta de 1860, se pidió a la Junta la asignación anual para el sostenimiento del Culto de la Basílica, pues este Templo era de Propiedad y Patronato de la Provincia.

Junta General.

(1860.) La Diputación contribuía con MIL REALES para este Culto. La representación de Beasain tributó a la Diputación las más expresivas gracias. Se pide de nuevo la asignación anual de TRESCIENTOS VEINTE REALES.

Junta General.

(1884.) El Sr. Alcalde de Beasain eleva a la Diputación una solicitud para que consiga, como la justicia y equidad aconsejen así, la cantidad anual de ochenta pesetas para el sostenimiento de la Basílica de San Martín de la Ascensión. Acuerdo de la Diputación: De mantener la dicha asignación proveniente del acuerdo tomado, en la Junta General de 1861.

Documento.

(30 de Noviembre de 1886.) Se invita a la Corporación Provincial para las Fiestas del Tercer Centenario del Ilustre Mártir San Martín de Loinaz.

Documento.

(29 de Enero de 1897.) Fué invitada la Comisión Provincial de Guipúzcoa a participar en las fiestas religiosas organizadas, con ocasión de la Conmemoración del Martirio de San Martín de Loinaz. Acordó tomar parte.

Documento.

(4 de Febrero de 1897.) Se mandaron a la Comisión Provincial veinticinco ejemplares de la obra «Reseña histórica sobre la naturaleza de San Martín de la Ascensión». Acordó la Diputación su destino a la Biblioteca Provincial.

Honor y gloria a nuestro Santo.

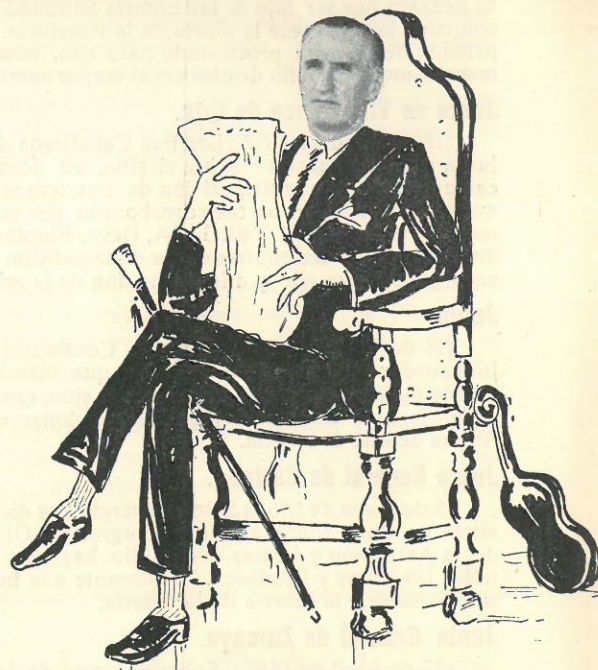
Sin cruz no se vence, sin lucha no hay gloria, grandeza ni cielo; un pueblo que gira dentro de su órbita a expensas de la dicha del mundo, es como la flor que vive un solo momento y se disipa. Los Césares, el fausto del Imperio Romano y las dignidades terrenas son meros detalles históricos; en cambio, la vida y los hechos de un Santo no se diluyen, cual humo en el viento, ni son como la vil lisonja y aplausos comprados al torpe y al necio sino la gloria de los cielos, el triunfo de la tierra, y memorial perenne de los siglos. Esto es San Martín de Loinaz y su Santuario. Que viva la fé cristiana de nuestro pueblo, provincia y nación; las Autoridades Provinciales, en su ejemplo de cooperación y caridad, muestren el testimonio de su fé, como lo han demostrado eficazmente al cabo de tantos años y siglos. Todos los hijos del Pueblo que se hallan en las diversas latitudes del mundo, interpondrán su fé y enviarán sus limosnas, haciendo juntamente alarde de sus sentimientos para con el Santo. En fin, será nuestra Basílica, la voz pregonera de la santidad, y loa incesante de la Iglesia y de Dios.

CARICATURAS EN RIMA LIBRE

Por KASKA

ARIZMENDI, FELICIANO

Fabricante de edificios;
joven director... desde hace treinta y cuatro años
de la Escuela de Artes y Oficios.
Te construye chimeneas gigantes,
las más acreditadas y elegantes.
En carreteras y caminos vecinales,
no tiene rivales.
Es en arte culinario, luminaria deslumbrante;
con aceite, patatas, carne y guisantes,
te confecciona los más variados... platillos volantes.



CERRAJERÍA, MIGUEL

Mucho nervio, gran magín;
eximio artista del violín.
Sentado en la municipal silla,
nos está embelleciendo la Villa;
con su experiencia, que es mucha,
nos ha dotado de «ducha».
Pero su especialidad más famosa y renombrada
es... preparar percebes con mermelada.



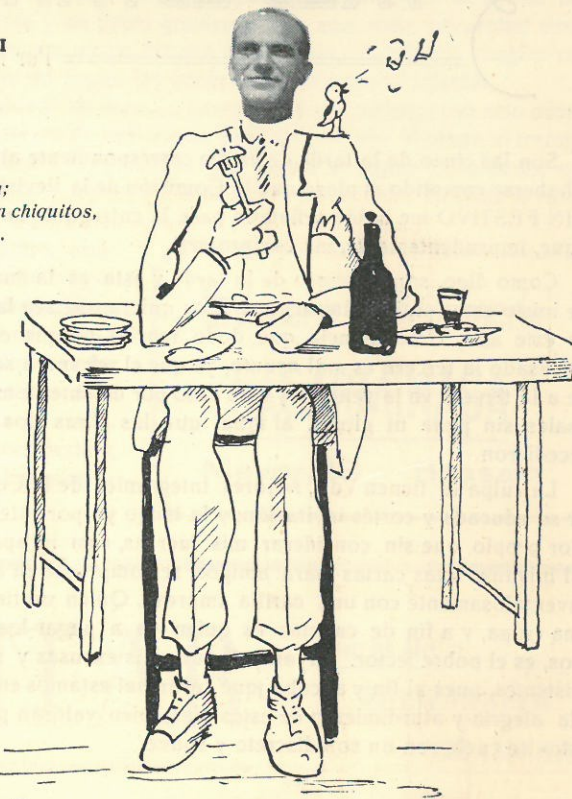
IGUAIN, JUAN

El gran «Chincharri»,
digno rival del eximio «Basarri».
Hombre de gran barra,
como demuestra en «Ifarra».
Versadísimo zahori, de gran cartel,
ha descubierto... el «Martell».



URIBE, ANTONIO

Célebre genio del arte musical.
Su excelente estilo armónico,
está impresionado en disco gramofónico.
Emulo de Gutemberg,
te imprime en un periquete...
un «solo» de clarinete.



URQUÍA, PACHI

Famoso cantador
de versos de humor.
Figura principal
en los festejos de la Coral.
Silbante de gran altura,
con dos metros de estatura;
junto a él, los demás quedan chiquitos,
se come... cincuenta fritos.

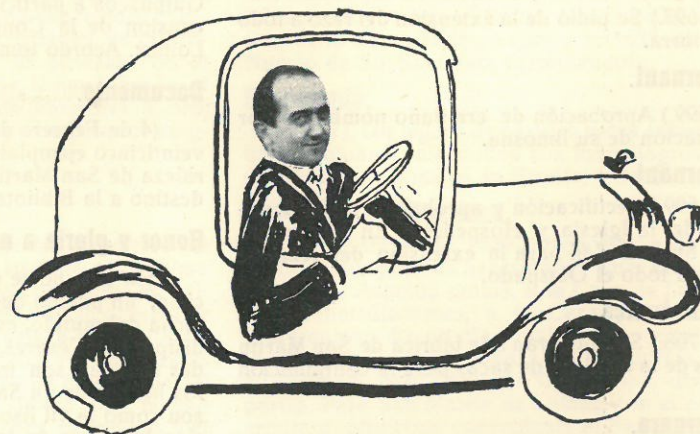
AMIANO, FERNANDO

Pura ciencia en asuntos forestales,
seguro conocedor de petróleos y minerales.
Por su elocuencia natural y su porte marcial,
le llaman el «Mariscal».
Carácter de suma energía,
ante nada ni nadie se humilla...
tratándose de manzanilla.



MURUAMENDIARAZ, CARLOS

El García Sanchiz beasaindarra;
frase elocuente, genio oratorio,
resiste hablando tres días
ante cualquier auditorio.
Pasarás con él un agradable rato,
y te pondrá... pisos de goma en el zapato.



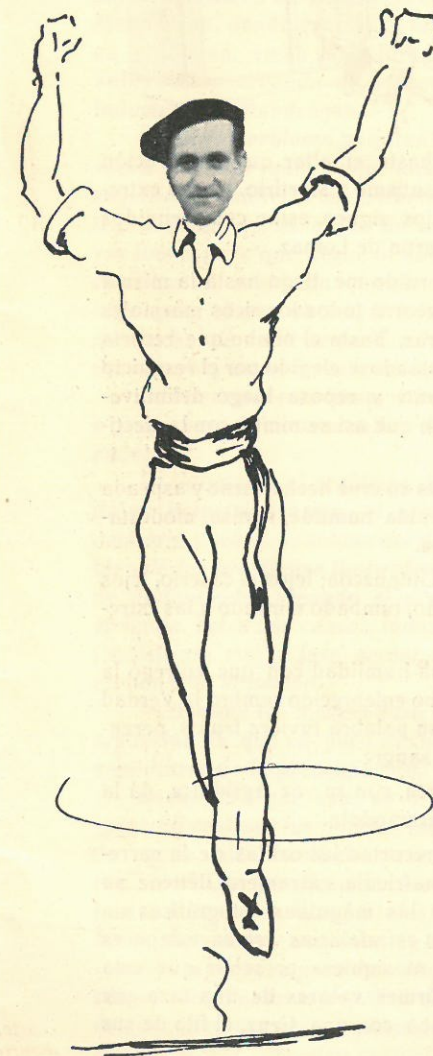
ARAMBURU, JOSÉ

«El buen Peruano»,
en todo arte, oficio y ciencia entendido;
Nadie se puede jactar de haberle vencido
en una discusión.
Topógrafo de gran aceptación,
te da lecciones sobre cualquier mojón.
Además es un poeta
que compone versos... en camioneta.



ZALDÚA, NICOLÁS

Hombre muy fino,
porte elegante, lechuguino,
gran catador de buen vino.
Del cantar está de lleno en el arte...
llevando de la Coral el Estandarte.



AGUIRRE, INOCENCIO

Todo dinamismo, excelente criatura,
compuesto de genio y figura,
a sus discípulos les hace danzar con gran soltura.
Sin igual en la Coral,
por su labor colosal.
Es campeón que a gran altura brilla...
comiendo morcilla.



TRES LIRAS A KASKA

Kaska, ilustre poeta,
hombre gordo de andares reposados,
no cobra una peseta
por sus versos taimados,
cucos, subjetivistas, bien rimados.
Su aplomo de marqués
y su voz varonil, modelo Schipa,
junto con el Francés
licorcillo, al guripa
danle felicidad, curvan su tripa.
Alegres cascabeles
tintineantes, son tus himnos ¡Kaska!
Que archivas los laureles
ganados en la tasca,
eso no hay que decirlo, eso se masca.
Los Editores.

TRES ESTAMPAS DE FIESTAS

Por MAGIN BERENGUER

Son las cinco de la tarde de un día correspondiente al tercero de haberse cumplido el plazo que la Comisión de la Revista BEASAIN FESTIVO me había señalado para la entrega de un trabajo al que, imprudentemente, me comprometí.

Como digo, son las cinco de la tarde y esta es la cuarta vez que inicio estos pinitos literarios, y Dios quiera que sea la última por este año, circunstancia que dudo mucho porque el haber traspasado la tercera es mal asunto, ya que el refranero sentencia que a la tercera va la vencida y ésta pasó por delante de mis fosas nasales sin pena ni gloria, al igual que las otras dos que la precedieron.

La culpa la tienen Vds., señores integrantes de la Comisión, por su educada y cortés invitación; y la tengo yo por este pícaro amor propio que sin considerar mis fuerzas, casi incapaces de mal hilvanar unas cartas para amigos, se comprometen a luchar desventajosamente con una carilla impresa. Quien no tiene ninguna culpa, y a fin de cuentas es quien va a pagar los vidrios rotos, es el pobre lector. Vayan a él pues mis excusas y no muy insistentes, pues al fin y al cabo ¡qué carambal estamos en Fiestas y la alegría y aturdimiento de estos días, bien valdrán para que «esto» se cuele con un son discreto y suave.

PRIMERA ESTAMPA

Estamos en Fiestas. Fiestas, ¿de qué? La aclaración casi huelga. Al decir Fiestas en Beasain y, además, con mayúscula es indudable que se trata de las de su Patrono San Martín de Loinaz. Y hoy es el principio de esas Fiestas.



Hace un momento la Banda de Música, luciendo sus boinas coloradas -que bien sea porque la alegría nos bulle dentro, o bien por un especial cuidado, hoy son más rojas que nunca- ha pasado restallando en el aire el bullicio de un pasa-calle.

Algún rezagado -el pelo revuelto, la garganta áspera y siete gatos en la tripa- otea, parapetado detrás de los cristales de su ventana, el paso de la Banda. Tardó en darse

cuenta, porque las ideas aún no se afirman, pero al fin, tras la exclamación reseñada, desayuna dos naranjas y sale dando saltos para afeitarse.

La calle Mayor, en uso de una frase «topicazo», diríamos que es un río de gente, mas yo, aludiendo ese «topicazo», diré que es una catarata. Tal es el ir y venir; tal la brillantez de los colores en los vestidos; tal el deseo de hablar a voces que siente todo el mundo.

Alguien, sin darse cuenta, me pisa el zapato. Acaso yo hice lo propio en cuenta ajena y no me enteré. Pienso en la Sociedad Usurbe...; hallaré un poquito de paz. Sí, allí estaré tranquilo... la grata penumbra... sin ruidos.

Un murmullo raro, desusado a aquellas horas, me acogió antes de abrir la puerta. Empujo ésta y una nube de humo me envuelve. Es imposible que allí quepa nadie más y, sin embargo, yo también entro.

Se escancia manzanilla. Todos hablan con todos. Alguien dá la llave del ventilador y, a continuación sin dejar reposar las huellas dactilares de la mano anterior, otro la cierra.

—¡Esa puerta, que hace corrientel -arguye una voz, en tanto que otra interroga ¿Se une alguno a la ronda? ¡¡Yoll, exclamo casi desconociéndome. ¡Qué diablo! Los tres vasos de manzanilla han vertido un riego animador por mi sangre y yo también tengo deseos de hablar con todos, de abrir y cerrar la llave del ventilador y de gritar aludiendo a la corriente de la puerta.

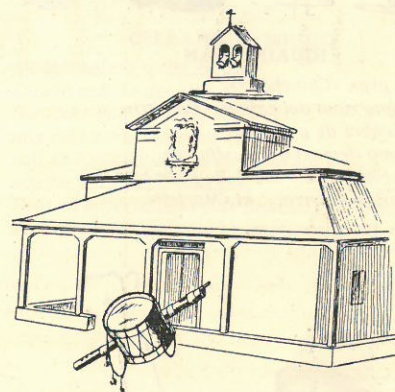
Se inician las Fiestas. Horas que se desgranarán como segundos. Días que tendrán la equivalencia de horas.

SEGUNDA ESTAMPA

Es muy temprano. Una suave brisa refresca la mañana recién nacida.

Tomo agua bendita y me traga la grata oscuridad del templo. Al principio no veo. Poco a poco rebrilla el oro de los altares; la luz entra de lo alto, mortecina y difusa, empastando el interior

con un acento apagado de sinfonía de violín con sordina. Los bancos vacíos permanecen sentados con una actitud reposada y expectante a la vez. A mi derecha el altar a Ntra. Sra. de Belén y enfrente de él una Pila Bautismal; la de San Martín de Loinaz. Mis ojos siguiendo una oblicua imaginaria se trasladan, casi dirigidos por una voluntad distinta a la mía, hasta el altar que la devoción alzó a este mártir guipuzcoano. Bautismo y Martirio. En los extremos de esta corta línea que mis ojos siguen, están comprendidos los de la vida corpórea de San Martín de Loinaz.



Despacio, con temor a hacer ruido me llego hasta la misma ara de su altar. Con la vista recorro todos los ricos mármoles que algún creyente mandara labrar, hasta el nimbo que recorta la noble cabeza. Un rayo de sol colándose elegido por el resquicio de un ventanal, parpadea un instante y reposa luego definitivamente sobre el rostro de la imagen que así se nimbó con la efectividad de la dorada luz.

San Martín de Loinaz, enhiesta su cruz hecha carne y aspeada su carne hecha cruz, despide a la vida humilde, mansa, modestamente, al filo de una selva asiática.

Lejos quedan los campos de Guipúzcoa; lejos el caserío, lejos la loma parda donde acaso de niño, tumbado mirando a las estrellas, soñó un final semejante.

Sin ditirambos, con esa misma humildad con que entregó la vida, cogió el tosco sayal y su verbo enfebrecido sembró la Verdad en el mustio collado; y para que su palabra tuviera frutos perennes, fué necesaria una rúbrica de sangre.

La Procesión se inicia. El chistu, con su voz agridulce, dá la llamada y el tambor redobla reafirmandola.

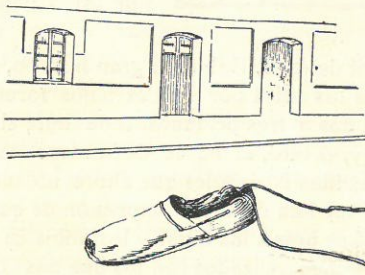
Las largas filas de creyentes recortan las orillas de la carretera. Un coche de turistas con matrícula extranjera detiene su marcha. Los ocupantes preparan las máquinas fotográficas sin descubrir sus cabezas tocadas con estrafalarias viseras, incapaces de sentir respeto, ni comprender, ni siquiera presentir que esta lenta cabalgata representa los firmes valores de una raza que dominó al Mundo y que remataba con una Cruz, el filo de sus aceros templados en el Tajo.

TERCERA ESTAMPA

Todo pasa. El último día de Fiestas llega con algo de torbellino, de sopetón, casi sin esperarlo... o sin querer esperarlo.

Aún tenemos el regusto de las místicas y alegres horas, que de todo hay. Aún parece estar sonando en nuestros oídos el milagro de la Coral electrizada por esas manos maravillosas de su Director, que contienen, arrastran y dominan la voz, como si cada uno de sus dedos moviera hilos de marioneta.

Y regustando esas horas, abstraído con su recuerdo, me veo envuelto en un remolino de gente que al son de la música, a una marcha endiablada, corre las calles cantando y gritando. Es la algazara final, la despedida; es el «corre-calles». Beasain se despide de sus Fiestas tremolando al aire su alegría.



Me quedo un poquito rezagado y camino en dirección apartada. Voy hacia el puente. El río está dormido, respira blandamente. En el suelo hay un zapato perdido; poco más allá una botella rota y un papel grasiento que con toda seguridad sirvió de envoltura a media docena de churros calentitos y crugientes.

Hasta mi llegan las voces apagadas por la lejanía.

¿Mañana? Mañana... pues mañana al trabajo, con esto hemos cogido fuerzas de optimismo para todo el año. Mañana al trabajo, con la «bici» y el pantalón mil rayas, a seguir laborando, que todo cuanto tenemos, a nuestro esfuerzo se debe. Mañana a recordar y a esperar el año próximo, aunque en la tripa tengamos catorce gatos, la boca estropeada y el bolsillo más todavía de tanto arañar sin sacar nada.

¡Felices fiestas!, queridos beasaindarras.

Droguería y Perfumería

SAGARMINAGA

Mayor, 18 - Beasain

EJEMPLO A IMITAR

Por el Dr.

ZUBIZARRETA

ARAMBURU

Aunque no parece apropiada una revista de este tipo para plantear un problema profesional médico, si creo lo sea para lanzar la idea de una labor social-médica que con tanto entusiasmo se abordó en un pueblo cercano, me refiero concretamente a Mondragón, donde gracias al entusiasmo de todos se ha resuelto un problema, como es la investigación y asistencia al Enfermo Tuberculoso creando el denominado Servicio Antituberculoso Industrial de Mondragón.

Como es problema palpitante de una gran importancia, me vais a permitir que ocupe unas líneas de la revista, no para ensalzar ni enaltecer las características urbanas, ni a su industria ni comercio, ni hablar de su historia, sino dirigir unas breves líneas para que llegue al ánimo de todos que es factible el resolver un problema que ahora nos agobia, que data de hace años, pero ahora con mayor intensidad que, como digo anteriormente, lo han resuelto en Mondragón, donde con orgullo pueden decir no hay un enfermo contagioso en la calle.

Este Servicio está financiado por todas las empresas, grandes o pequeñas, de uno o miles de obreros, aportando según su cuantía.

En Guipúzcoa el problema de la tuberculosis ha ido a la par de su industrialización, el arrastre de gente de las zonas del campo al pueblo, no solamente del caserío guipuzcoano, sino también de las provincias limítrofes, sin relación con la capacidad de alojamiento, creando el problema del hacinamiento de la vivienda. Estas dos causas, industrialización y falta de vivienda, juntamente con la fase actual de tuberculización, es lo que ha creado esta situación.

Varios son los medios para efectuar una lucha eficaz con la seguridad de que en poco tiempo, estos pueblos del Goyerri se vean libres de la preocupación.

Se me dirá que este es un problema de Estado, es cierto, ¿pero no realizan los pueblos labores como saneamiento, traida de aguas, alcantarillados, escuelas propiamente municipales, etc., etc.? Las beneficencias locales y patronatos, o regidas por juntas autónomas, dirigen tales centros donde se recogen huérfanos, desvalidos, ancianos de ambos sexos, teniendo departamentos especiales para la asistencia de enfermos contagiosos tíficos, etc., siendo regentados por las Hermanas de la Caridad, estos centros con presupuestos propios, alimentados por colectas, donativos, etc., cumplen perfectamente el cometido para el que

fueron creados, y todos los habitantes de estos pueblos pueden estar orgullosos de ellos.

¿Por qué no crear, al igual que han hecho en Mondragón, un centro en Beasain? De este centro podrían marcarse las directrices de la lucha:

1.º vacunación de todos los niños recién nacidos y de los primeros años que fuesen tuberculino-reacción negativos, vacunación por la B. C. G. y revacunaciones periódicas, así como vacunación de los adultos que fuesen tuberculina negativa,

2.º reconocimiento radiológico en masa de toda la población,

3.º aislamiento de los tuberculosos abiertos y contagiosos, actualmente se pasean tranquilamente por las calles en espera de su ingreso en sanatorio u hospital, en constante contagio, no solamente a los que con ellos conviven, sino a los transeúntes,

4.º reconocimiento radiológico de todo nuevo vecino o trabajador y su familia,

5.º creación de la cartilla radiológica de tórax.

Junto a estas medidas que podemos llamar médicas, hay que iniciar la resolución del problema de la vivienda. Ambas medidas son necesarias, la primera factible con voluntad por parte de todos, y magnífico ejemplo lo tenemos bien cerca, el segundo de mayor envergadura y de resolución más lenta, pero necesaria para obtener óptimos resultados.

La eficacia de la vacunación B. C. G. está demostrada y es la conclusión del primer Congreso Internacional en Junio de 1947 celebrado en París, en cuyas conclusiones se marcaron las normas de su aplicación.

Este debe ser el punto de partida y por eso lo indico antes de que se pueda realizar la exploración radiológica y aislamiento de los enfermos.

Pero para la realización de todo lo que indico, es necesario apoyarse, unirse para la formación de una agrupación o patronato que lleve a feliz término lo expuesto; la idea está lanzada, la solución es factible, en otros sitios lo han hecho, las dificultades, de principio insuperables, fueron vencidas, ¿por qué no hacer lo mismo? Tenemos un ejemplo a imitar, seguir sus normas, todo para la resolución de un problema que es necio el ocultar.

Iniciemos la lucha y pronto obtendremos los resultados, lo agradecerán todos, sanos y enfermos, y habremos hecho una buena obra y Dios lo premiará ciento por uno.

Recuerdos de un Beasain lejano

Por M. Ciriquiain-Gaiztarro

La memoria del hombre realiza, en cierto modo, una función de máquina fotográfica. Enfoca ante personas, paisajes, hechos o sucesos, acciona por sabe Dios qué mecanismo, su disparador y, automáticamente, impresiona la capa sensible del celuloide humano, elevando el hecho o el paisaje, a la categoría de recuerdo. Allí queda, después, en el insondable archivo de la cabeza o el corazón.

Incesante en su funcionamiento, la máquina enriquece sin tregua ni descanso el archivo personal de cada uno, acumulando rollos y más rollos. Las positivas se apilan en montones; y los montones crecen y se multiplican a un ritmo de pesadilla. No hay capacidad de catalogación que pueda establecer un orden sistemático en aquel fluir de catarata. Cada día, cada hora, cada minuto, la memoria impresiona nuevas placas que vienen a engrosar el montón ingente de los días y los años anteriores.

Cuando uno, a fuerza de viejo, llega a tener repleto su archivo, lo difícil suele ser encontrar un recuerdo antiguo. Es como buscar una fotografía en un armario lleno hasta los topes. Imposible. Y, sin embargo, sabemos que está allí; estamos tan seguros, que podríamos poner las manos en el fuego. Pero por más que buscamos y rebuscamos, la fotografía deseada no aparece. Y uno siente el amargo desconsuelo de pensar que lo que le falta, es nada menos un trozo de vida porque aquella fotografía era precisamente eso, un pedazo de nuestra existencia que ya no nos volveremos a encontrar. En la rebusca, más inquieta y desasosegada por momentos, se presiente más que se siente, cómo era; se creen adivinar sus líneas, se sospecha el contorno, pero el paso del tiempo la ha velado de tal forma que no podríamos reproducirla. Y da pena, mucha pena, porque es un descubierto en el arqueo de nuestro haber.

Esto es lo que me pasa con el recuerdo de mis estancias veraniegas, de niño, en Beasain. Aparte de los recuerdos familiares que por más afectivos quedan siempre mejor grabados, siento que la fotografía del pueblo se me ha ido o, por lo menos, no la encuentro. Y sin embargo, tengo la seguridad de que la memoria la impresionó. Era una fotografía clara y luminosa llena de verdor

y sol de estío. Había un gran frontón, un frontón de largo, cerrado a los lados por pretilos bajos formando gradería al interior, con dos o tres peldaños cada uno; el uno siguiendo el curso del río y, el otro, al borde de la carretera. En el lado del río había unas filas de árboles que ahora no me atrevería a clasificar pero que me han dejado la impresión de que eran plátanos, con cuyas anchas hojas, las niñas y los niños en amigable compañía, hacíamos unos trenzados con los que nos coronábamos de ángeles. Posiblemente el frontón no fuera tan grande, ni mucho menos, como ahora me lo parece, pero confundido entre miles y miles de visiones lejanas, tengo el recuerdo de que era tan largo y ancho como pueda serlo hoy, un campo de fútbol. Mas por mucho que lo haya agrandado en su evocación sentimental, el recuerdo, no sería chico tampoco, pues iba desde la carretera hasta el río y se han construido, sobre su solar, todas las casas del populoso barrio.

Para mis ojos de niño era un campo vastísimo y hasta me parece recordar que las dos o tres gradas de la cerca me producían, entonces, una sensación de circo romano hecho para densas multitudes y grandes torneos.

No creo haber presenciado en él, ningún partido de pelota a lo largo pero se celebrarían, sin duda, por aquella época y vendrían, por los distintos caminos, gentes de todos los pueblos de los alrededores. Los niños corríamos y jugábamos en él, con la satisfacción de que el suelo era amplio y dilatado a nuestros pies. Creo recordar, también, que por el lado de la carretera había dos o tres entradas con una puerta de hierro, -vamos a llamarla así, de cruceta giratoria para que los días de partido, entraran las personas una a una.

Otro recuerdo muy borroso de aquella misma época, es la fuente de la Sierra mecánica de mi tío don José Martín Arana sita, entonces, al otro lado de la pared del frontón, frente a su casa. Es, desde luego, un hecho mínimo e intrascendente, pero esfumado y confuso, lo guardo aún. La Fábrica, en sus comienzos por aquellos años, no había dado aún a Beasain, el tono fabril que le dió luego y era, por tanto, la villa, más comercial y artesana que industrial. Por esto, la entrada y salida al trabajo, del puñado de obreros de la Sierra mecánica de Arana, en la misma calle, era, para mis ojos de niño, estampa de fuerte tonalidad laboral; sin embargo acaso no pasaran de una o todo lo más dos docenas, incluidos los aprendices. Pero no es este el perfil más acusado del recuerdo; en realidad no constituye más que el telón de fondo, el paisaje podríamos decir. El verdadero motivo es, la fuente, -fuente de bomba, creo, - que había en el interior de la Sierra. En aquella época no habían terminado las obras, -ni se si empezado, - de la traída de aguas al pueblo y, por lo tanto, escasearían siempre y mucho más durante el verano. Pero la fuente de la Sierra la debía dar abundante y fresca. Y, a la caída de la tarde, a la hora de la salida del trabajo, se solía congregarse a la puerta del taller, un grupo bastante numeroso de vecinas con sus cántaras y sus herradas. Esperaban a que salieran los obreros, para que las dejaran entrar a llenarlas. Y, en efecto, terminado el trabajo, entraban las mujeres una a una, después de que habían salido los carpinteros. Esta estampa de los obreros de la Sierra mecánica de Arana, saliendo de su faena cotidiana, y las mujeres con sus herradas, esperando su turno para acercarse al chorrito de agua fresca de la fuente, no se me olvidará jamás.

Son, para mí, viejos recuerdos sentimentales. A los mayores en edad que los presenciaron ya mozos y en la plenitud de sus facultades de captación y asimilación, les dirán muy poco; a las generaciones posteriores que no llegaron a vivirlos, no les dirá nada; pero a los que como yo les tocó presenciarlos, muy niños, acaso tengan la virtud de encenderles otras impresiones que siempre es grato recordar.

CAFÉ BAR LOINAZ



Especialidad en Banderillas y Gambas a la plancha
Se sirven meriendas

JOSÉ AZURMENDI

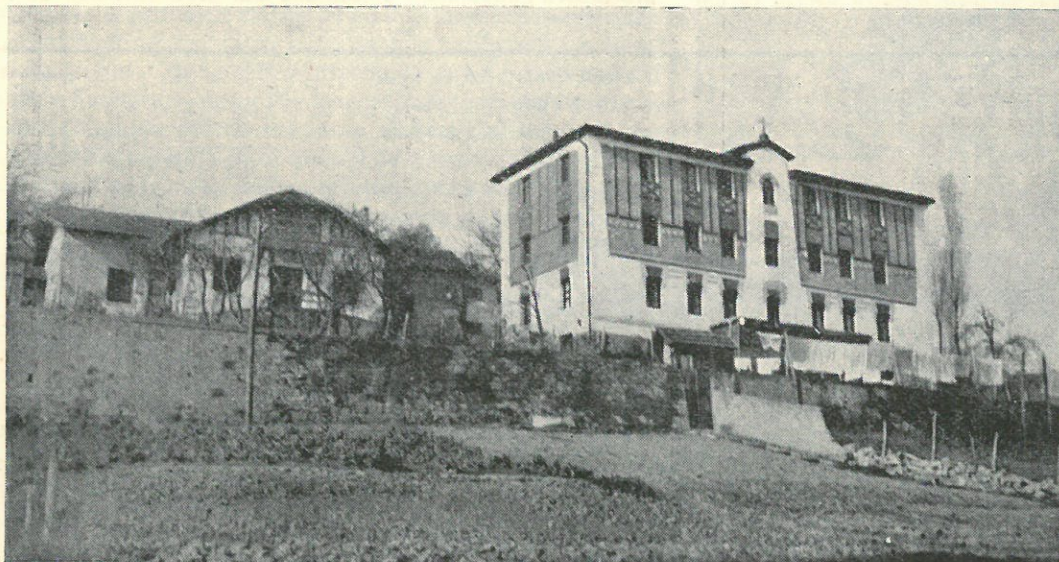
Mayor, 23 - BEASAIN

CARIDAD

Los amplios soportales de una casa lugareña cobijan, en su rincón más recoleto, la escuálida figura de un ser humano. Sentado en fría losa de pizarra vieja, el cuerpo encorvado dentro de inmundos harapos, perdida su mirada en el infinito, sin expresión, sin ilusiones... Nieve incipiente en sus ralos cabellos, mugrientas sus luengas barbas, severas las facciones y dura la tez curtida por vientos, soles y lluvias de todos los caminos, sendas y vericuetos del hispano lar, no pretendáis colegir su edad por signos externos; es, quizá, joven envejecido prematuramente por privaciones y sufrimientos; es, acaso, anciano venerable que conserva

El mendigo descrito carecía, sin duda, de un Hospital en su pueblo. A buen seguro, cambiaría gustoso su errante deambular salpicado de miseria, inmundicia y lacras de todo orden, por el subsistir limpio, agradable y sano en un establecimiento benéfico, regenerador de cuerpos y almas.

Pero nosotros, hijos y vecinos de Beasain, sí lo tenemos, y pues contamos con un lugar del que podemos estar legítimamente orgullosos, justo es que a cosa tan importante le prestemos la debida atención, arbitrando el modo de aumentar sus recursos para mejora de instalaciones y servicios.



Santa Casa de Beneficencia
y pabellón de infecciosos.

esa edad estanque, indescifrable e indeterminada, con que Natura premia a quienes viven constantemente en ella y de ella.

Acercaos a él. Su aspecto podrá inspiraros todo, menos temor. Su duro rostro parece conservar, sin embargo, cierta ingénita dulzura. Al veros se pondrá en pie rápidamente, erguido con cierto gesto de ofendido orgullo... El no es un mendigo; no implora del viandante desconocido migajas de caridad para aliviar su triste destino. Es un hombre azotado por el cruel vivir de nuestros azarosos tiempos. Jugó, quizá, y perdió; acaso afanes de excesiva prosperidad le sumieron, por fracaso, en su actual indigencia. Pero él no pide en la vía pública, no ha hecho profesión lucrativa de su condición mendicante. Busca, en ciertas casas de reconocida bondad y espíritu cristiano, los residuos de comida y ropa que mitigan su ingente necesidad; quiere, incluso, el calor de una amistad, la caricia de una mirada benevolente de los señores, de los criados, y hasta de los animales domésticos que, como el fiel perro que yace a sus pies, le brinden sus zalemas sin sonrojo por su desastrada guisa. Y sólomente cuando enfermo y desvalido se halla en parajes desconocidos, se atreve a musitar, acuciado por la necesidad y avergonzado por su desgracia: *Una limosna, por amor de Dios...*

* * *

Por amor de Dios hacen entrega de sus vidas a la caridad más sublime, desinteresada y hermosa, las Hermanas de la Caridad. Ellas, -tocas blancas en almas puras- son consuelo del desvalido, amparo del descarriado, último refugio del menesteroso, tabla salvadora que reaviva olvidados sentimientos de religión y amor en el viandante perdido de alma encallecida y cuerpo depauperado. Ellas, por amor de Dios, sí, saben curar repugnantes heridas de alma y cuerpo con el luminoso ejemplo de su abnegación y virtud.

El pueblo crece de día en día y hemos de cuidar con verdadero mimo de que el estado de nuestro Hospital vaya mejorando a tenor del movimiento demográfico de la población.

El BEASAIN FESTIVO, inspirado y dirigido por buenos beasaindarras, tiene la simpática condición de destinar sus productos a la beneficencia municipal. No olvidarlo, queridos amigos, y prestarle la mejor de las asistencias.

E. A.



COMPañIA AUXILIAR DE FERROCARRILES
FABRICA DE MATERIAL FERROVIARIO

BEASAIN

LARRAÑAGA Y ORMAZABAL S. R. C.

Construcciones Electro-Mecánicas "INDAR"



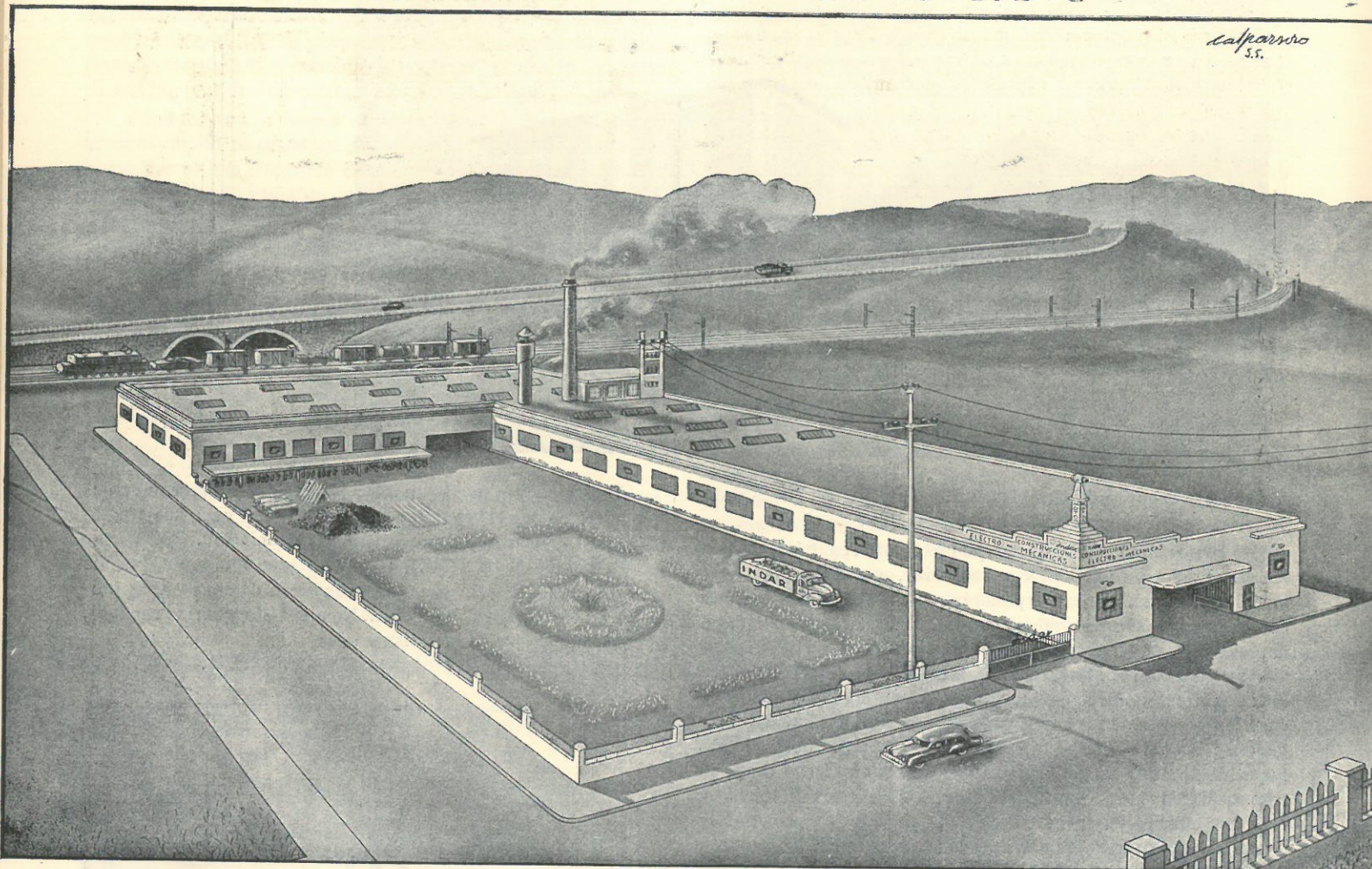
Traemos este año a nuestras columnas otra industria, joven y poderosa, surgida merced al esfuerzo y la técnica de unos metalúrgicos.

La forma en que se ha desarrollado desde su fundación el año 1940 hasta hoy da idea exacta del nivel profesional técnico de nuestros productores que pueden muy bien parangonarse con el de los más avanzados del extranjero. Sus clásicas virtudes de laboriosidad y honradez les han abierto en todo el mundo las puertas del éxito. Un detalle que afianza nuestro aserto es que

Para salvar las deficiencias del suministro eléctrico han montado una potente central transformadora y disponen además de un grupo electrógeno de 500 caballos a utilizar en días de restricción.

Lograda la independencia motriz de esa forma, queda asegurado el normal desenvolvimiento de sus Secciones de fundición de aceros, hierro colado y metales, forjas y rebarba, mecánica, control, ajuste, bobinado, montaje, verificación y laboratorio de ensayos; toda una cadena de eslabones bien unidos a cuyo final desemboca pulcramente presentada una gran variedad de ma-

Calparsoro S.S.



la pujante Industria Guipuzcoana ha sido montada casi en su totalidad por obreros especialistas con un enorme afán de progreso y una iniciativa formidable, que ha plasmado en la fabricación de mil diversos productos, cuyas acreditadísimas marcas son altamente prestigiosas.

No se podría nunca elegir más apropiado nombre para registrar la marca de esta Fábrica que el que campea en su enunciado. «INDAR» (del vascoence, «fuerza») es sinónimo de energía, en el múltiple sentido del vocablo. Sus motores y alternadores generan fuerza y ponen en funcionamiento desde la pequeña máquina de precisión hasta la industria pesada. En su trabajo mecánico reside la base de la potencia económica que es fuente de riqueza y de bienestar.

Sus talleres magníficamente acondicionados reúnen todas las especialidades requeridas en la industria electro-mecánica y son un modelo de organización fabril, que halla su repercusión directa en la calidad del producto.

quinaria eléctrica entre la que cabe destacar, pulidoras, esmeriladoras y motores, y al frente de todos ellos, la más acreditada máquina de esta Fábrica, el ALTERNADOR INDAR en todas las potencias.

Después de conocer el detalle admirable de sus instalaciones, montadas con toda escrupulosidad y según los cánones de la más depurada técnica moderna, no nos cabe la menor duda sobre la magnífica calidad de sus productos, que a la meticulosa selección de materiales unen un rendimiento eficientísimo.

Estas, que en buena ética industrial llamaremos sus virtudes, han atraído significativamente, tanto en España como en el Extranjero, las miradas de Empresas muy importantes ansiosas de expandir sus negocios, hasta el punto de formular tentadoras proposiciones a esta Factoría instalada en nuestro suelo.

«INDAR», por el tesón de cinco trabajadores vascos, ocupa un puesto avanzado entre los «predestinados» de la fabricación electro-mecánica nacional.

¡SABADO!

¡SABADO!

Vispera de Fiestas con su fisonomía especial. Hay sed de jolgorio y la gente, una vez terminado el trabajo en las fábricas, se apresura a trocar el atuendo laboral por el endomingado. Es la agonía de la tarde.

Dos horas antes, un hormiguero de niños se ha congregado en la Plaza y soportales de la Casa Consistorial, esperando con emoción creciente, no disimulada, la salida de los GIGANTES Y CABEZUDOS.

De la Academia Municipal de Música, van llegando por grupos, los de la Banda. Se oye aún a los rezagados que templan el instrumento o hacen labios antes de salir. La algarabía es épica.

De pronto... un «mokitzu» osado que se ha colado hasta el «Sancta-Sanctorum» de los Pirotécnicos, sale como alma que lleva el diablo, seguido por un extraño y huracanado Personaje con una horrible cabezota de cartón así de grande... es un CABEZUDO, que ha logrado vestirse el primero y ha querido hacer un ensayo y al mismo tiempo darse pisto a costa de la grey menuda. ¡Menuda grey! Hay quien en el primer susto, ha puesto pies en polvorosa, refugiándose en la Calleja.

Al fin todo se ordena, sólo un momento, pero ¡qué momento!... Emoción incontinida... el corazón que se quiere salir del pecho...

Un «municipal» aplica su cigarro al primer cohete, se oye un vivo frotar como de fuerte viento en la enramada y... ¡¡¡buuarrumbum!!!!, la dodecafonía es un acorde perfecto al lado de lo que se oye. Han estallado simultáneamente, el cohete, los críos y la Banda y hasta los asiduos del Bar Navarro que hoy han suspendido las partidas por atender el espectáculo, siempre viejo y siempre nuevo.

¡Qué pasacalles más bonitos toca nuestra Banda de Música! ¡Cómo saben buscar el camino del corazón! Cuando los veo pasar por delante de mi puerta, con su porte grave, su andar rítmico y acompasado, y la consciencia de su misión buena y armoniosa, siento deseos de descubrirme ante ellos. Por lo visto, esos mismos sentimientos comparten mis vecinos pues oigo sus aplausos en cariñoso homenaje. Y los músicos... graves y serenos, avanzan calle adelante hacia el Barrio de la Estación. Todavía se oye la trompeta de Mendía y se ve el fúlgido resplandor del bajo de Mariano, al tomar marcialmente la curva de Urbi. ¡Bien por ellos!

A los pocos minutos la primera avanzadilla del ejército de imberbes (la más miedosa), que está ya de vuelta, se detiene jadeante y sudorosa, soltando al aire entrecortadamente su risa

Alberto Mozo

TALLER DE MODELOS
PARA FUNDICIÓN

Barrio La Cadena BEASAIN

de cristal. Un chavalote de gafas y carrillos hinchados, un calcetín firme y el otro «en su lugar descanso» anuncia a los demás con cara de misterio que ya se divisan los GIGANTES a la altura de Vista

Alegre... Revuelo, indecisión, unos que corren hacia la Portería, otros que se arriman al fuego, que no es otro que el ARMA de los Cabezudos, tremebunda, en verdad, para estos tiempos de desintegraciones: una vejiga de manso porcino; a la vejiga atada una cuerda; a la cuerda un palo y al palo... ¡ah! ¡al palo!... el brazo hercúleo de un «Dieciocho-años», de piernas



ágiles y expresión acartonada. Hay criatura que teme más al vejigazo del Cabezudo que a la bomba H, porque siquiera aquel lo ha probado y esta, en cambio, no ha sido traducida aún a su idioma de infante. (Por fortuna.)

Al fin, siguen los peques hacia el Frontón, pasan los Gigantes nuevamente ante nosotros con un andar paradójicamente menudo y un delicioso contoneo made in France, desfilan los músicos al son del pasodoble y me dispongo a entrar en casa, pero antes no sé si con disimulo o descaro echo un vistazo hacia los balcones, racimos humanos, entre los que abundan las caras familiares de los «erricosemes» que residiendo fuera de su pueblo, han venido de vispera para poder oír a la Coral... Miro nuevamente a la calle Mayor. Casi rozándome pasa el Cabezudo negro arreglando los desperfectos de su vejiga flácida y arrugada por culpa de los pelos duros de uno de la Portería, en cuya mollera chocó violentamente la terrible arma...

J. M. I. Z.

Casa Uranga

BAR RESTAURANTE

HABITACIONES

PLATOS TÍPICOS

Sucesor: FELIX ARANGUREN

Calle Guetaria, 12
Teléfono 1-23-89

San Sebastián

Consagración del Altar de SAN MARTIN DE LA ASCENSION Y LOINAZ de la Iglesia Parroquial Matriz de Santa María de la Asunción de la Villa de Beasain



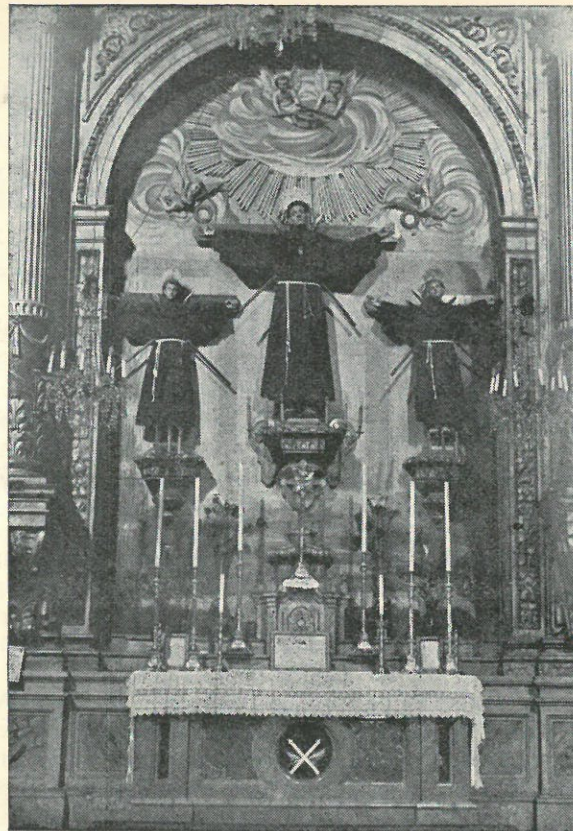
ON gran solemnidad y esplendor se celebró el día 23 de enero de 1949 la Consagración de la nueva mesa del Altar de San Martín de la Ascensión y Loinaz, construida con ricos mármoles en los Talleres Altuna de San Sebastián y costeada por un fervoroso amante del Santo e hijo de la Villa -cuyo nombre se oculta-, efectuada por delegación del Exmo. y Rvdo. Sr. Doctor D. Carmelo Ballester Nieto, Obispo de Vitoria, por el M. I. Sr. Doctor D. Luis Miner, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral y dirigida por el Sr. D. Félix Ortiz de Mendibil, Maestro de Ceremonias de dicha Catedral.

El domingo anterior predicó el Sr. Párroco, D. Florencio Aspe, en todas las misas sobre esta solemnidad nunca vista en esta parroquia, enfervorizando en gran manera a los feligreses que asistieron a dicha función, en tan gran número, que se llenó la iglesia hasta los últimos rincones.

Desde la víspera se vió que el ansiado acontecimiento había de resultar solemnísimo.

A las doce del mediodía, y al anochecer, se voltearon todas las campanas de la parroquia, y del balcón del Ayuntamiento se lanzaron gran número de cohetes y bombas, habiéndose repetido al amanecer del día de la festividad este mismo alarde de júbilo y alegría, despertando a los devotos del Santo que, desde la primera hora se acercaron numerosísimos a la Sagrada Mesa, pero especialmente durante la Misa de Comunión general, digna preparación para honrar al Santo de nuestros amores.

A las cinco de la mañana salió el Coadjutor D. José Beguiristain en un magnífico auto cedido por un fervoroso Caballero



Altar dedicado a San Martín de la Ascensión y Loinaz, en la Parroquia, después de las mejoras introducidas en él.

A las diez en punto empezó la hermosa Ceremonia conforme al Ritual Pontifical Romano, que siguieron con gran atención e interés los feligreses. Dicha Ceremonia duró tres cuartos de hora. Durante ella el Sr. Párroco dió una sorpresa agradabilísima a sus feligreses anunciando que se iba a colocar o depositar en el sepulcro del Altar una reliquia de San Martín de la Ascensión y

Loinaz consistente en un pedacito de carne de la mano izquierda incorrupta del Santo, que se venera en el Relicario de la Santa Iglesia Catedral de Manila (Filipinas), que el Cabildo de la misma regaló al Exmo. y Rvdo. Fray Martín García Alcocer, de la Orden de San Francisco, Obispo de Cebu y Administrador Apostólico de dicho Arzobispado de Manila, como recuerdo del Gobierno de aquella Sede Arzobispal, por lo que si el pueblo sentía mucha veneración al Altar del Santo, desde dicho día y con esta novedad ha ganado en veneración lo indecible. Acto continuo, una vez terminada la solemne Ceremonia, celebró el Sr. Párroco la Santa Misa, predicando con gran elocuencia el M. I. Sr. Miner sobre la significación de la Ceremonia que habían presenciado. Realzó la fiesta la Coral Loinaz, tanto en el canto del Miserere durante la Ceremonia como



Anderos de la Cofradía de San Martín de Loinaz con su Mayordomo, Celador y Abanderado, presididos por el Sr. Párroco D. Florencio Aspe.

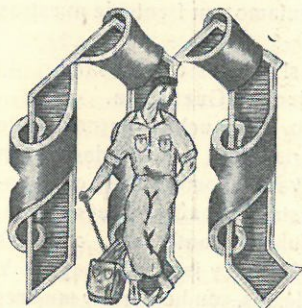
feligres, dirigiéndose a Vitoria para recoger y traer a los citados M. I. Sr. Canónigo Delegado del Exmo. y Rvdo. Sr. Obispo, y Maestro de Ceremonias, que llegaron a las nueve y media a la Plaza Mayor de esta Villa, siendo recibidos por este Cabildo, Ayuntamiento, Delegado Juez, Guardia Civil y numeroso público. Una vez de haber hecho en el Salón de la Villa su presentación por el Sr. Párroco, salieron para la parroquia rodeados de las citadas Autoridades precedidos de la Bandera de la Villa y Banda de tamborileros, hallándose para esa hora el templo repleto de gente.

con la interpretación de la Misa de Réfice a voces mixtas, resultando una solemnidad de las más grandiosas de esta Parroquia.

Los coralistas fueron obsequiados con un lunch en agradecimiento por su actuación, siendo también obsequiados los Sres. Delegado y Maestro de Ceremonias con una comida íntima por el Sr. Párroco, y después de haber sido despedidos cariñosamente por las Autoridades, regresaron en el mismo automóvil a Vitoria acompañados por el Sr. Párroco y el citado coadjutor D. José Beguiristain.

Actividades Montañeras de la S. D. Beasain

Por ARATZ



ENS sana in corpore sano. Poquitos, pero agrupados bajo la bandera de la voluntad férrea y sacrificada, los montañeros de la S. D. Beasain no conocen más consignas que las que manan de la fuente del esfuerzo y de la actividad. Invocando el lema de *obras son amores*, se han lanzado a empresas prácticas y humanitarias con miras más altas

que las que nos pueden ofrecer sierras y montañas de elevadas cumbres. No todo es escalar riscos y explorar cavernas, puntuar picos y efectuar marchas; las obras piadosas y caritativas también tienen sitio en el seno de la Sección de Montaña.

Tres son los episodios más salientes que marcan, al propio tiempo que enorgullecen, las directrices seguidas durante la pasada temporada. Estos son: Entronización de San Martín de Loinaz en la Capilla de Igaratza (Aralar). Inauguración de las obras en la Fuente de Murumendi. Fiesta en honor de los Asilados en la Santa Casa de Beneficencia.

San Martín en Igaratza.—Un anhelo de los montañeros de Beasain cumplido y llevado a cabo en medio de la brillantez que semejante acto requería.

El 18 de julio, acariciado por una brisa fresca y serrana, San Martín, a hombros de sus queridos paisanos, se dirigía hacia su nueva morada en la montaña. Pastores de rostros curtidos, futuros guardianes de su nicho, daban escolta al glorioso Mártir en tanto subían al Cielo las melódicas notas de una misa gregoriana.

El Pater de los montañeros dejó sentir su voz para glosar el significado del acto, agradeciendo a todos los presentes la cooperación aportada.

Por vez primera, los montes devolvieron el eco del himno de San Martín, cantado en aquellos solitarios parajes de la majestuosa Sierra.

Aires de txistu y tamboril ambientaron la fiesta, mientras los concursantes finalistas recibían el premio simbólico a un año de rudas correrías alpinas.

Jornada inolvidable para la Sección de Montaña que, alentada por muchos entusiastas admiradores, colmó el vivo deseo de ver a su ínclito Santo bendiciendo los prados y montes desde lo alto de la grandiosa Mole de Aralar.

Obras de Murumendi.—Rico en manantiales es nuestro monte predilecto, el Murumendi que tantas veces ha sentido el recio pisar de las botas claveteadas, el de las Damas embrujadas de la leyenda. Aprovechando esta riqueza del líquido elemento, se construyó una fuente en el año 1943 que pronto sufrió los primeros

ataques de la incultura personificada. Se reconstruyó al año siguiente para gran contento y beneficio de los que frecuentan aquellos pintorescos lugares.

La ambición y el espíritu emprendedor de los miembros de la Sección fueron más lejos, y pronto surgió la idea de dotar a la fuente de mayores comodidades.

Los recursos económicos eran nulos, se buscó ayuda en el Ilustre Ayuntamiento y, por qué no decirlo, en los bolsillos de los que poco después, domingo tras domingo, subían con palas y azadas para dar cima al estupendo proyecto en el mes de julio del pasado año. A nuestra mente viene el recuerdo de otras valiosas colaboraciones prestadas muy reconocidas y de agradecer.

Con motivo de la Jira oficial, se inauguraron las obras que hacen las delicias de los asiduos visitantes. Hoy podemos contemplar junto a la inagotable fuente, un hermoso banco situado sobre una plazoleta,

todo ello de cemento, a la que dan acceso unas escaleras del mismo material bordeadas por una barandilla de hierro.

En un sencillo y emotivo acto, el Pater bendijo este conjunto de obras que para los montañeros beasaindarras equivale al símbolo del tesón y de la tenacidad al servicio de los demás.

Fiesta de la Beneficencia.—El último y más

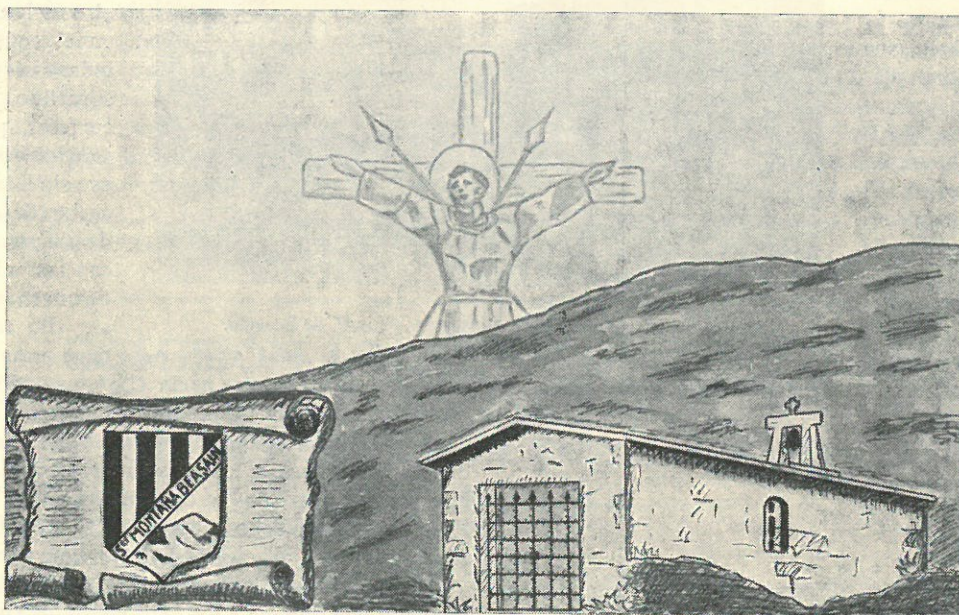
reciente episodio de la corta vida de la Sección, tuvo por marco nuestro Santo Hospital.

5 de febrero de 1950. Son las cuatro de la tarde. Las vibrantes notas de una biribilketa rompen el silencio vespertino y saltan gozosas las gentiles Hilanderas que en alegre caravana marchan en unión de los componentes de la Sección, portadores todos de un poquito de expansión y juveniles sonrisas para los pobres asilados de la bienhechora Casa.

Allí están, esperando a la jovial embajada; rodeados de sus abnegadas Hermanitas saludan contentos a los que, por unos momentos, van a ser sus alegres huéspedes.

Suena el txistu, bailan las Hilanderas, bailan los montañeros, y la orquestina del inigualable Zaballos deleita los oídos de aquella simpática concurrencia.

Se reparten pasteles, galletas, dulces, y la voz de una niña angelical se eleva en medio de un ambiente grato y cristiano para dar las gracias a los felices *mendigoizales*. Más de una lágrima rasea los ojos y se pierde entre las mejillas. Es el mejor estímulo para quienes guiados de una sana y limpia afición, saben fundir el producto de un viril deporte con el rasgo generoso, espontáneo, sencillo... *Mens sana in corpore sano*.



CONCHITA IRIZAR

PELUQUERIA
DE SEÑORAS

Mayor, 38 - BEASAIN

UN MONUMENTO A BEASAIN EN LA PLAZA CIBELES

Por Francisco de Loynaz Oria

Madrid recibió con júbilo los nuevos autobuses que le dan aspecto de gran urbe internacional. Sus colores múltiples, su estructura moderna, sus líneas sobrias y elegantes, su garbo de majeza andaluza están conformes con la magnificencia del conjunto. Parecen nacidos en Madrid. A sus calles regias y largas se han aclimatado y circulan por ellas con la familiaridad de prolongada camaradería.

Cruzan por todas partes, marchan raudos por calles y plazas, ojean los bulevares, animan las encrucijadas multitudinarias.

Son muy caritativos. En cuanto ven una persona parada en la esquina con cierto aire de aburrimiento, se paran muy calladito a su lado, abren sus puertas, la reciben con sencillez y echan a andar como si nada.

No importa que sean muchos los que admiten esta limosna. Ellos son forzudos, de recia musculatura, como sus lejanos paisanos del norte, alegres, bellos.

Llegamos a la Calle de Alcalá, Plaza Cibeles, Puerta de Alcalá, Calle de Serrano. El coche marcha con serenidad. Mi compañero, un caballero de cuarenta años, está emocionado. Se rebulle en su asiento, como niño contento.

—¡Oh, exclama, esto es magnífico! ¡Magnífico! Por fin tenemos en Madrid los autobuses que hacían falta.

—¿Ud. es español?, me pregunta.

—Sí, respondo, y a mucha honra.

—¿Es Ud. de Madrid?

—No.

* * *

—Oiga, estos autobuses serán extranjeros ¿verdad?

—Pues...

—Pues... porque son mejores que los de Zaragoza, Oviedo y Bilbao.

—Y Ud. opina, le repliqué con cachaza, que en España no hay mejores coches que los que se fabrican en Zaragoza, Oviedo, Bilbao y el Albaicín de Granada?

—¿De dónde cree Ud. que son estos coches?, me vuelve a preguntar intrigado.

—En materia de coches como éste yo no creo nada.

—Bueno. ¿Ud. sabe de dónde son estos buses?

—Sí. Y... usted, también lo sabe.

Le enseñé un gran letrero que teníamos en frente de nuestros ojos. Al verlo exclama:

—Ah, ya decía yo. ¡Son franceses! ¡Franceses! ¡Beasain!

Aquel viajero era de Theopotoclant en Guatemala.

Le expliqué lo que era Beasain. Un pueblo pintoresco de Guipúzcoa, junto al caudaloso río Oria, febril y cantarino, en un valle suave y oloroso, con prados y vacas (como Suiza), con cantares patriarcales, bailes antiguos, costumbres añejas, buena sidra,

alubias mantecosas, castañas sabrosas y jamones magros. Y además, con hombres y mujeres muy buenos, de los cuales unos juegan al foot-ball, otros cantan en las fiestas, éstos escalan montes, aquéllos visitan las tascas. Y algunos trabajan.

Desde aquel día decir que el nombre de Beasain entra en el consorcio de melodías industriales es afirmar algo superfluo. Pero si hay que confesar que la industria beasaindarra se incrementa. Ya no es solo la elegancia de nuestros coches de la Renfe, ni la solidez de nuestros vagones de mercancías, ni la airosa valentía de nuestras locomotoras. Con ser ello tan grande, Beasain tiene otras industrias, otros re-

cursos, otros horizontes hacia el gran mundo: tiene autobuses en la capital con carta de madrileñismo.

Los autobuses son hoy en Madrid un documento fehaciente de la laboriosidad de los beasaindarras, del talento de sus hombres, de la modernidad y contemporaneidad de sus trabajadores. Pueblos de este calibre están en el alborear de su vida. Son siempre jóvenes, árboles de hoja perenne que nunca envejecen.

Aprovecho esta ocasión anual para suplicar al ilustre Ayuntamiento que obligue a los extranjeros de Guatemala a aprender Geografía. Beasain está en Guipúzcoa ¡qué caramba! Y bien podría ser su segunda capital y aun puerto fluvial del Goyerri, además de emporio de la industria, meca del balompié, cátedra de música clásica, modelo de urbanización y elegancia de los empleados municipales.

Que vengan aquí y que vean: teléfonos, correos, fábricas, cines, equipos, corales, poetas, periódico... y Ayuntamiento.

¡Cuántos pueblos quisieran tener una sola de nuestras «glorias».

Madrid 1950.



Autobús construido en los talleres de la C. A. F. de Beasain.

Eduardo Gamarra

REPARACIONES ELECTROMECÁNICAS
INSTALACIONES ELÉCTRICAS

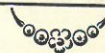
♦ ♦ ♦

Avda. de Navarra, n.º 7

Beasain

GARAGE MODERNO

PABLO IRIZAR



Teléfono 156

BEASAIN

Las Bodas de Plata de la Cooperativa Católica del Campo

Que la unión hace la fuerza, está bien demostrado en el caso de nuestros labradores.

Allá por el año 1925, cuando los tiempos eran distintos y se miraba la peseta con sin igual importancia y el espíritu de cooperación se tenía en más estima, germinó la idea de constituir una sociedad compuesta por los labradores de la Villa, con objeto de que por sí y por sus propios medios pudiesen hacer las compras en conjunto de todo cuanto necesitaban para sus caseríos, esto es: piensos, abonos, comestibles, vinos, aperos, etc. y obtener de esta manera una mayor economía doméstica.

Y por cierto que la sugerencia no pudo ser acogida con mayor entusiasmo. Bastó que una persona les orientase y llevase la pauta en los preliminares de la constitución, para que enseguida se formase un grupo lo suficientemente necesario en número y recursos económicos y se constituyese el 10 de Mayo de 1925 el entonces llamado Sindicato de Labradores de Beasain, cuyo nombre actual, modificado desde el 8 de Diciembre de 1939, es el de Cooperativa Católica del Campo.

El transcurrir de la vida social durante veinticinco años no ha podido ser más lisonjero para nuestros baserritarras e indudablemente que ya a estas alturas la solidez social que ha adquirido ha de seguir rindiéndoles óptimos frutos que se cristalizarán en proyectos y realizaciones ulteriores, de la que se benefician tanto sus socios como también los particulares de la localidad y los adscriptos de los pueblos limítrofes como Lazcano, Olaberriá, Ormaiztegui, etc., que adquieren los productos de la Cooperativa Católica del Campo en buenas condiciones, aparte de la gran

labor social, de la que son beneficiarios, tocante a higienización y lucha contra las plagas del campo, así como ayuda económica a los socios por desgracias personales, enfermedades del ganado, incendios en los caseríos, etc.

Así que, coincidiendo con la celebración de la fiesta de la Unión Territorial de Cooperativas del Campo, entre el número de las Patronales de esta Villa, nuestros labradores se aprestan a festejar las bodas de plata de fundación de su sociedad, llamémosle así, en cuyo lapso de tiempo han desfilado como presidentes los señores don Alejandro Garmendia, don Francisco Sarasola, don Juan Cruz Olano, don Liborio Goitia, don José Luis Garín, don Antonio Sarasola y don José Luis Garín (reelegido), por orden cronológico. Indudablemente que será una jornada muy animada con los actos religiosos y profanos que se preparan.

Aparte, cada año, acostumbran a reunirse honrando a su Santo Patrono San Isidro Labrador, en cuyo día rinden pleitesía al estado de cuentas o marcha social, simultaneando con un buen ágape y otros festejos, de todo lo cual saben dar buena cuenta.

Con la complacencia de ver en esta ocasión la ejemplaridad, constancia y espíritu cooperador de que hacen gala los componentes de la Cooperativa Católica del Campo, bien merece que, aunque en forma escueta, hayamos querido recoger estos detalles en este número de BEASAIN FESTIVO, con motivo de sus bodas de plata, celebrando tan feliz acontecimiento, al propio tiempo que les felicitamos efusivamente y les deseamos los mayores progresos, a nuestros baserritarras.

J. G. L.

COMISIÓN LOCAL DE BENEFICENCIA BEASAIN

EXTRACTO DE LA CUENTA DE GASTOS E INGRESOS EN EL EJERCICIO DE 1949

INGRESOS

Cuotas suscritas por Entidades y particulares	19.144,98	Pesetas
Contribución del Iltre. Ayuntamiento de la Villa	36.002,80	"
Aportación de Excm. Diputación de Guipúzcoa, a razón de cuatro pesetas por día y asilado en la Beneficencia	39.152,—	"
Estancias de enfermos en el pabellón de infecciosos	800,—	"
Diversos donativos	7.343,60	"
Beneficio líquido obtenido en la publicación de la revista anual BEASAIN FESTIVO	1.085,55	"
Líquido resultante en Rifa celebrada en Pascuas de Navidad del presente año	17.683,90	"
Aportaciones de asilados	6.425,30	"
Importe líquido obtenido en rifa del aparato de radio de la «Tómbola de los Jamones»	2.600,—	"
Importe de la venta de un cerdo	3.000,—	"
Intereses del capital de la Fundación	2.676,—	"
Donativo de lo recaudado por distribución de Bulas de Cruzada	438,75	"
<i>Suman los ingresos.</i>	<u>136.352,88</u>	"

GASTOS

Gastos realizados en reparación del edificio de la Casa de Beneficencia y diversos	9.676,87	Pesetas
Sostenimiento de la Casa de Beneficencia durante el año: manutención, vestido, etc. de los acogidos	126.218,26	"
<i>Suman los gastos</i>	<u>135.895,13</u>	"

RESUMEN

Importan los ingresos	136.352,88	Pesetas
Id. los gastos	135.895,13	"
<i>Diferencia en más</i>	<u>457,75</u>	"

Gastos del Ayuntamiento en atenciones benéficas:

Por enfermos acogidos en establecimientos benéficos y para pobres de solemnidad de la Villa	21.265,08	Pesetas
Por artículos alimenticios suministrados a familias pobres durante las Fiestas Patronales y de Navidad	6.816,25	"

HIMENEO RUPESTRE

NOVELA CORTA
CON MORALEJA

...Y el pueblo «salí» de la parroquia comprimiéndose, estrujándose entre los marcos de las puertas... Cadáveres de la refriega, allí quedaron desgarrados, llorando su viudez, treinta y un zapatos topolinos desaparecidos.

Y la gente corrió desolada cuesta abajo. Y la baranda de la plaza saltó sobre la calle, arrancada por el ímpetu del alud humano irrefrenable...

Y la avalancha se precipitó como riada violenta por la Calle Mayor, arrastrándolo todo a su paso. Alguaciles y serenos bailaron un rato a flor de cabezas como leves palitos sobre impetuosa corriente, para ser luego despedidos en cascada. Los carritos de los carameleros volaron, sólo un minuto, ante la primera fila de la muchedumbre alocada que semejava la vanguardia de una manada de bisontes en emigración huracanada...

Verdaderos batallones de gente penetraron por cada uno de los portales. Las escaleras de madera crujieron amenazadoras



de ruina. Los chillidos angustiosos de los chiquillos hechos tortilla se apagaron entre el griterío ensordecedor de los reconquistadores de pisos...

Y se oyó un tremendo concierto de portazos, los más inverosímiles. Y temblaron los tabiques y se abarrigaron las paredes maestras. Y se desprendieron al tremebundo casamoto -pariente de terremoto- las lámparas del alumbrado público que, al caer sobre las cabezas, producían explosiones de bomba de mano...

En los interiores de cada portal sonaron a la vez veintinueve «crasqueos» de veintiuna cerraduras. Unos minutos después, de doscientas ventanas asomaron doscientos cañones de doscientas escopetas, enfilados hacia los respectivos portales -un caso de convergencia-. Y las mujeres, arremangado el brazo, realizaron serias maniobras de defensa marciana con platillos volantes...

Por la acera izquierda -vaya Vd. a saber cuál es la izquierda en día de tanta confusión-, cauteloso, se iba aproximando un viajante. Con su traje bien cortado, pulcro y acicalado, cartera de piel en la mano y zapato de ante -de antes de la guerra-, resultaba un contraste de finura en aquel ambiente de barrio chino.

Quiso saber los motivos del colosal zipizape. Se quitó el sombrero, se puso a pensar; y, mientras se rascaba el pelo de la zona parietal izquierda, una cafetera de porcelana color granate, lanzada desde un cuarto piso como un meteoro, se le clavó por el caño en la cumbre de la coscolotera -singular modelo de sombrero de primavera-.

* * *

¿Qué había ocurrido? ¿Qué había excitado a tal punto el furor guerrero tanto tiempo dormido del pacífico Beasain, en el día de la Pascua del Año Santo?

No era para menos. No se trataba de la lectura del censo de población. No. Ellos lo habían oído bien. Trece proclamas matrimoniales -¡trece!- leídas una detrás de otra en una sola misa... Trece parejas -¡trece!- que reclamaban su nido -¡trece!-. Número trágico y cantidad, superstición y volumen.

Había que defender el piso contra el infalible ataque de veintiseis jóvenes dispuestos a todo.

«¡Guerra sin cuartel a los novios!» era el grito de combate. Ni parlamentos, ni armisticios, ni pactos, ni tratados. «¡Guerra hasta el último abuelo!»

* * *

Aquel día acabaron los noviazgos. Cada pareja que se aventurara a pasear en público era «el enemigo!», verdadero objetivo militar. Llovían sobre ellos tomates y zanahorias, patatas y cebollas. Las mujeres hacían en la plaza una sobrecompra de hortalizas «para el combate».

De nada sirvió la genial ocurrencia de un gentil muchacho que, paseando con su futura o futurible consorte, llevaba a la espalda, a guisa de marinera, un rótulo que rezaba así: «CON PISO EN CARACAS». Suavemente le hicieron comerse el cartelito. El más anciano del barrio, después de dos amagos para tomar puntería, le propinó con la pierna en falsa escuadra un solemne punterazo en el lugar correspondiente a la silla y le incrustó en la pared. Y allí está, junto al bar Alay, como una momia, aunque de espaldas, para quien quiera verlo y escarmentar a tiempo.

La autoridad se solidarizó con la gente grave de la población.

Un edicto de la Alcaldía prohibió la «venta, lectura y retención de toda novela rosa de la colección Pueyo y de todo otro libro o libracó que pudiera preparar el camino a nuevas proclamas matrimoniales». El frontón municipal fué escenario del más flamígero «auto de fé» de la historia. El espectáculo dejó chiquitas a las fallas valencianas.

Se hizo un expurgo de cantos. De los de su clase solamente se salvó «La casita de papel». Y razonaba así la excepción el prólogo que precedía al «Índice Municipal de Libros y Cantos Prohibidos»: «...porque tales aventuras solamente se explican en quienes viven en la luna». Pero advertía: «Se autoriza el canto y sus consecuencias siempre que la casita se edifique con papel usado y la luna no sea de miel; que este es producto de nuestro planeta y vivimos tiempos de racionamiento».



Se prohibió vender los artículos por pares. Un par de pollos, un par de palomas, un par de alpargatas... hubieran producido «psicosis matrimonial».

* * *

Antonio y Pepita fueron testigos mudos y doloridos de la tragedia.

Se miraron mutuamente y se comprendieron.

Eran las doce de la noche cuando sonó debil, indeciso, el timbre de la casa rectoral. Entraron.

—Sr. Párroco, queremos casarnos.

—¿De qué ciruelo habeis caído? ¿Sabeis lo que vais a hacer? ¿Quereis morir el día de la boda? ¿Quereis verme muerto a manos del pueblo enfurecido? ¿Quereis...?

—Lo hemos pensado bien. Todo está previsto. Vd. pide al Obispado que nos dispense de las proclamas, las fatídicas proclamas. Nos casamos a «las tres de la madrugada» -no deja de ser una hora musical-. Lo demás corre por cuenta nuestra.

—Bien. No seré yo quien os impida recibir un Sacramento.

* * *

Llegó la dispensa.

Sonaron las tres de la madrugada heroica. A aquella hora las campanadas del reloj daban un sonido fúnebre, de vibraciones largas y misteriosas.

La iglesia estaba desierta. Se oía el chasquido que producían en el silencio los bancos y la sillería del coro. Se sentía claro y sobrecojedor el «schii» de la lechuza. Chisporroteaba la lámpara del Santísimo y hacía guiños de ojo luminoso en la oscuridad. Las imágenes de los Santos, debilmente iluminadas por sus rayos, semejaban apariciones lúgubres de seres de ultratumba. Los pocos familiares que avanzaban por la vía sacra en la penumbra parecían sombras encapuchadas de Kuu Kux Klan.

La novia cayó desmayada. Volvió en sí y avanzó hasta su reclinatorio.

«Mirad, hermanos...»

¡Trece arras! ¡Trece! ¡Horror! El número fatídico...; el mismo número fatal de las proclamas de Pascua...

Y aceptaron el yugo y escucharon el último consejo.

Lentamente, escrutando suspicaces cada esquina y cada rincón de la calle, pisando con cautela, como por campo minado, silenciosos, como reos que acaban de escuchar su sentencia de muerte... se alejaron de la parroquia.

* * *

Son las diez de la mañana. Antonio y Pepita escalan los montes de Ataun.

El paisaje no aventaja en bravura a la decisión que ellos han tomado. Sendas y vericuetos que surcan la umbria, trochas y caminos de cabras... todo resulta suave para su afán.

Sudorosos, jadeantes, con el fardo a la espalda, llegan a lugar deseado.

Aquí es. Y se sientan a tomar un resuello y a celebrar su banquete de boda -una tortilla entre pan y pan- y unos tragos del cristalino «vino de las montañas».

* * *

Y allí, en Troskate, en la caverna de las profundidades de leyenda, han puesto su morada. Solamente un rótulo, el número 1



que han pintado a la entrada disuena del paisaje agreste y primitivo. Pero... hay que tomar precauciones.

Y allí están para quien quiera comprobar la verdad de nuestra historia.

Antonio -tornero de primera hasta hace poco- es hoy un acabado cazador de la época magdaleniense.

Pepita lava la ropa y contempla a la luz de su lámpara de aceite los reflejos pálidos de su cara en la laguna de ensueños que mansamente se aposenta en el seno de la caverna.

Himeneo rupestre. Como en la Prehistoria.

* * *

¿Habrá que volver a las cavernas?

¿Obligará a tanto el problema de la vivienda?

P. J.

EL CAUTIVERIO DE DON JOSÉ JOAQUÍN UNSAIN,

VICARIO DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MARTÍN
DE LA ASCENSIÓN DE LOINAZ DE ARATZ-MACHINVENTA

Por Fr. JOSÉ I. LASA
(Franciscano de Aránzazu)

Una vez más se prepara el pueblo de Beasain a celebrar las fiestas patronales de San Martín, y un grupo selecto y entusiasta de las glorias de su tierra a difundir por medio de la simpática revista BEASAIN FESTIVO, los recuerdos de antaño y las palpitaciones del presente. Mucho agradecemos la invitación a colaborar en la misma como cronista y vocero de «mi» siempre recordado Machinventa. De las tres anteiglesias radicadas en la jurisdicción de Beasain-Garín, Astigarreta y Aratz-Machinventa, la última es la más moderna; casi diríamos que es de nuestros días. Su vida histórica se confunde con Beasain, por lo que no es de extrañarse que sus recuerdos personales e históricos sean tan exiguos.

Mucho he cavilado por la elección del motivo de mi artículo (¡tantos le vienen a uno a las mientes!), pero, por fin, he escogido el cautiverio de D. Joaquín Unsain con algunas sugerencias de la Guerra de la Independencia.

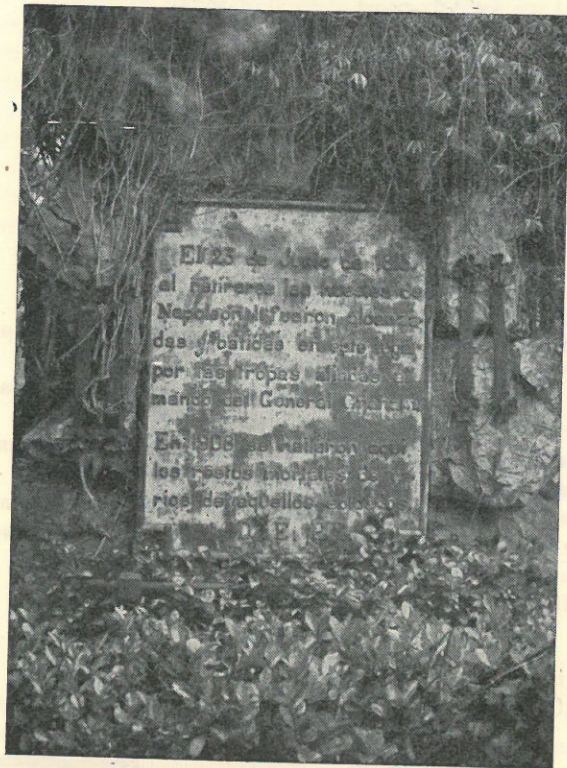
En el Libro 1.º de Bautismos, folio 95, existe una relación escrita y firmada por D. José Joaquín Unsain, Vicario propio de la Iglesia parroquial de San Martín de la Ascensión de Loinaz, de Aratz. En la misma refiere el citado Vicario cómo el día 26 de Junio de 1809 fué conducido preso por los franceses al Castillo de Bayona, de Francia, y desde aquí a la ciudad de Aoén, Departamento de Lot y Garona, donde habiendo permanecido preso hasta el 9 de Septiembre de 1812, se fugó, llegando a Machinventa el 19 del mismo mes. Estuvo tres años y tres meses en los presidios

franceses. En su ausencia fungieron el ministerio parroquial el R. P. Joaquín Arteche, Carmelita, y D. Miguel de Aranaeta. ¿Qué razones fueron las que motivaron su cautiverio? Contestar a esta interrogante, o mejor dicho, conjeturar los motivos posibles, ya que no tenemos datos fehacientes, será el objeto de mi trabajo. Esto nos da pie para algunas divagaciones aclaratorias.

Cómo las gentes de Machinventa salvaron el ganado.

Mi buen amigo y paisano, D. Sebastián Lasa, de Otegón, que es un archivo de tradiciones orales, me ha declarado que lo único que recuerda haber oído de sus antepasados, de la Guerra de la Independencia, es que la retirada de los franceses tuvo lugar la víspera de San Juan y los de Machinventa, sabedores de las aficiones de los franceses de llevar todo lo que caía en sus manos, salvaron el ganado, llevándolo a los montes. Estos datos orales son completamente fidedignos. El día 21 de Junio de 1813 fué batido completamente en Vitoria el ejército de Napoleón por el Duque de Wellington (que nuestros antepasados le conocían por «D. Melitón»). Desde aquel momento, los franceses no pensaron en otra cosa que en replegarse, en realizar una retirada general camino de Salinas de Irún, sosteniendo algunas batallas defensivas para cubrir la retaguardia. El general francés Foy ejecutó con gran pericia esta labor defensiva, reuniendo las tropas de Durango en Vergara, y replegándose sobre Villarreal. El día 24 de Junio al llegar el inglés Graham a Villafranca, sólo encontró la retaguardia

enemiga. La retirada general desde Vitoria a Villafranca se efectuó en tres días, sosteniendo al mismo tiempo, en Mondragón y en otras partes, duras refriegas con el enemigo que de cerca le perseguía. Al rebasar, pues, el pueblo de Beasain para el día 24, se deduce que las guarniciones que tenían los franceses en Beasain y sus alrededores como Machinventa, tuvieron que replegarse el 23, víspera de San Juan. De modo que mi amigo D. Sebastián está en verdad, en cuanto al día de la retirada, y ¿qué decir de la estrategia empleada por mis paisanos para salvar el ganado? Las precauciones tomadas tienen todos los visos de verdad. Sabían por experiencia el poco respeto que les inspiraba a los franceses el séptimo mandamiento; y no hay duda que los resultados de su es-



«El 23 de Junio de 1813, al retirarse las huestes de Napoleón I fueron alcanzadas y batidas en este lugar por las tropas aliadas al mando del General Graham. En 1908, se hallaron aquí los restos mortales de varios de aquellos soldados. D. E. P.» (Lápida erigida junto a lo que es hoy Villa Sempere).

trategia fuesen satisfactorios. En una retirada, por muy ordenada que se le suponga, no se dispone de tanto tiempo como para ir en busca de terneros al monte. Son momentos en los que, quien más, quien menos, solo piensa en salvar el pellejo propio. Más; según los estrategias, la condición primordial de la retirada ordenada es la rapidez.

La actitud del pueblo español frente al invasor. Por propio impulso, más que por acuerdos previos y preconcebidas combinaciones, el pueblo español se levantó contra el francés. Llevados por el mismo sentimiento patrio, todas las jerarquías, clases, profesiones de la sociedad, aunaron sus esfuerzos, no acordándose en los primeros momentos de las distinciones sociales que en el estado normal separan a las mismas. Nobleza, clero, pueblo, artesanos, todos en perfecta armonía, se mezclaban y se confundían, rivalizando en patriotismo. Una décima que circuló por la Península, reflejaba bastante bien esta unidad de criterio:

*La castellana arrogancia
siempre ha tenido por punto
no olvidar lo de Sagunto
y acordarse de Numancia.
Franceses, idos a Francia;
dejádnos en nuestra ley;
que en tocando a Dios, al Rey,
a nuestra patria y hogares,
todos somos militares,
formamos una grey.*

Para conseguir el fin suspirado -la expulsión de los franceses- se hizo uso de toda clase de armas y explotaron todos los medios, lícitos unos... y no tan lícitos otros, aunque en tiempo de guerra circulasen como moneda de buena ley. ¡Así es de flexible a veces el campo de la conciencia! Para desacreditar y desprestigiar el régimen francés y conservar vivo el odio y la repulsa a los invasores, les colmaban de calificativos a cual más hirientes: Franchutes, borrachos, gabachos... Personalizaron con esta clase de ataques a los más significados dirigentes: a Bonaparte le apellidaban «Malaparte»; a Murat «Gran troncho de berza», pero el que peor salió, por su intervención más directa en la política española, fué José Napoleón, el Rey «intruso», a quien la historia casi no le conoce más que por su apodo «Pepe Botella». Se le inculpaba de todas las fases de la borrachera y se le pintaba en las formas más ridículas. El vulgo terminó por creer, cuando en realidad, según muchos historiadores ¡ni siquiera probaba el vino ni otro licor! En vasco se cantaban estas y otras parecidas coplas:

*Napoleonen anaia
Erregue Botella,
Ardoa ondo erateko
Ura bai mutilla.*

La actitud del Clero y, en particular, de D. José Joaquín Unsain. Tan hostil era el Clero como el pueblo, más que por franceses, por su fama de irreligiosos. Casi creían que en cada mochila del soldado francés llegaba una Enciclopedia. Ellos, por cálculo y política, trataban de ocultar esa tara, apareciendo hasta amigos y defensores de la Religión Católica, pero como el burro vestido de león, enseñaban de vez en cuando la oreja. Napoleón gravó con terribles contribuciones al clero, suprimió muchos conventos, robó sin peso ni medida el oro y plata de las iglesias, y cometieron, sobre todo en la primera invasión del año 1795 terribles crueldades con muchos sacerdotes, frailes y monjas de Guipúzcoa. Por estas razones y por el amargo recuerdo de la Revolución Francesa, el clero en general era hostil. No faltaron plácemes y felicitaciones aisladas para el régimen napoleónico, pero todo el mundo sabía que «aquellos» eran «de real orden». Pero individualmente no asumió la misma postura. Hubo quienes, por error y desfiguración circunstancial, hicieron un deber de conciencia, el capitanear grupos de guerrilleros, convirtiendo una misión de paz y armonía en guerra. Entre otros, por razón de su vecindad podemos citar al Cura de Beizama, D. Antonio de Achutegui, quien, según dice Godoy, Príncipe de la Paz, se presentó al frente de quinientos voluntarios, feligreses suyos, revestido con los ornamentos sacerdotales y llevando en sus manos el pendón de la Virgen del Rosario. El cantaba las letanías mientras los franceses cantaban la Marsellesa. Los soldados de Beizama rechazaron a los franceses y les hicieron quinientos prisioneros, entre los cuales dos generales de brigada. No hay duda que de los quinientos soldados de Beizama, una tercera parte sería de Machinventa. ¡Cómo iban a ser quinientos soldados de Beizama, cuando escasamente tenía quinientos habitantes! Lo lógico es pensar que serían de los pueblos inmediatos, y ninguno tan inmediato como Machinventa.

Volviendo al punto de partida, ¿qué postura adoptó o qué papel representó D. José Joaquín Unsain, Vicario propio de la parroquia de San Martín de la Ascensión de Loinaz? ¿De capitán? ¿de líder? ¿hablaría... escribiría contra «Erregue Botella» y sus servidores...? Nada positivo podemos decir. Nuestras conjeturas son que no capitaneó soldados. Si lo hubiese hecho, constaría su nombre en las historias y, sobre todo, mi amigo Sebastián, no ignoraría tal hecho. Tampoco adoptaría una postura meramente pasiva. Por el solo hecho de ser cura o fraile no se procedía contra los mismos. En el Archivo del Obispado de Pamplona, al que correspondía Machinventa, habrá, quizá, datos; o en Beasain, a cuyo Patronato pertenecía.

El cuasi primer Vicario de Machinventa (pues a los tres años de la creación de dicha anteiglesia entró, permaneciendo en la misma cuarenta y dos años), era hombre audaz. Eso de fugarse del presidio francés y atravesar Francia y Guipúzcoa, infestadas de soldados enemigos, y plantarse en Aratz-Machinventa, en pleno dominio napoleónico, supone subidos quilates de audacia.

¡BEASAIN FESTIVO! ¡BEASAIN FESTIVO! Esto oí vocear nada más poner el pie en el andén de la villa vagonera; dejé las maletas en el suelo y me apresuré a sacar mis monedas, al mismo tiempo que con un gesto insinuaba al vendedor de periódicos me concediese un BEASAIN FESTIVO. Me lo guardé en el bolsillo y proseguí mi camino, portando mi valija en busca de un albergue donde pasar la noche. Aunque desconocía el pueblo, no tardé en encontrarlo; me acomodé en el cuarto que me asignaron, y después de haberme quitado la pátina de mi cara, producida por los efectos de un viaje largo, lié un pitillo, me senté en un sillón y me dispuse a leer una Revista desconocida para mí, intrigado por los asuntos que encerraría, ya que tratándose de una villa industrial, creí que dicha Revista contendría asuntos profesionales; pero como eso de «Festivo» parece ser antagónico al trabajo, o más bien a la profesión, me encontré chasqueado.

En fin, mi curiosidad quedó bien satisfecha. Me la lei de cabo a rabo, y aunque desconocía la Villa, cuando terminé la Revista creí ser ya conocedor del pueblo, su carácter, temperamento, y sobre todo su cualidad moral tan elevada, con un espíritu religioso que enaltece a un pueblo tan industrial.

Estaba abstraído con mi Revista en la mano y medio cigarrillo apagado en mis labios, pensando al nivel cultural que puede llegar un pueblo como del que me ocupo, disciplinado, educado en un ambiente de camaradería entre las diferentes posiciones sociales; con una hermandad cristiana debida a la influencia immaculada que poseen los hijos de esta Región.

¡Tan! ¡tan! ¡tan! Estos golpes me sacan de mi abstraccionismo. ¡Es la hora de la cena!, oí detrás de la puerta. Me apresuré enseguida, bajé al comedor, cené y no quise meterme en la cama -(a pesar de mi cansancio)- con el fin de conocer prácticamente el ambiente local, ya que solo lo conocía literalmente.

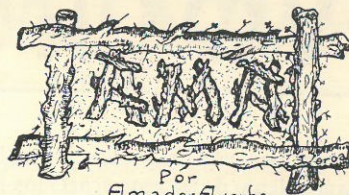
¡Qué alegría! Eran fiestas; las calles, intransitables, humor, música, luz, «mucho color», como dicen los pictóricos. Me encontraba sólo, no conocía a nadie, quería compartir la alegría general con alguien, mas no encontraba oportunidad para ello, por reducirse a cuadrillas compactas de ellos y ellas; hubiera sido difícil abordar una cuestión cualquiera, para unirme a parlamentar, y colaborar en su contento. Ya que no podía confraternizar con ellos con palabras, quise hacerlo con copas de coñac.

Entré en un establecimiento situado a mis espaldas, donde todos bebían, comían y cantaban, sin que hubiese mostrador donde poderme dirigir en petición de algo que comer o beber. Como buscaba mirando a uno y otro lado de dónde se abastecían los concurrentes, se me acercaron un par de ellos, que conociendo que se encontraban en presencia de un forastero, me facilitaron la bebida que yo deseaba, mas su compañía y tertulia con todos los que allí se encontraban.

Me explicaron que aquel establecimiento no era público y si una Sociedad de buenos amigos. Ya no recuerdo más. A la mañana siguiente fui llamado a la hora que indiqué al fondista y proseguí mi viaje, con gran pesar de no haber podido volver a aquella simpática Sociedad donde tan buena acogida tuve, y donde pasé un rato tan agradable que no olvidaré, donde hubiese vuelto a dar las gracias por su gentileza y por haberme hecho levantar un espíritu que si no decaído, por lo menos apocado dentro de la alegría que envolvía a todo el pueblo de Beasain.

Quiero por medio de su simpática Revista demostrar y propagar, a más de mi agradecimiento, lo grande que es un pueblo como el de Beasain, que con los brazos abiertos y su buen corazón recibe a sus forasteros lo mismo en ferias que en épocas que no lo son.

J. M.^a AZPILICUETA.



Por
Elmador Euenbe



I

¡Ama! ikasitzenda
lenbiziko itza,
¡Ama! seaska txulon
umean izkuntza.
¡Ama! gogoratzenda
dagonean gaitza,
¡Ama! alaitasunez
jartzéan biotza.

II

¡Amatxo! jolasetan,
¡Amatxo! negarrez,
¡Amatxo! amesetan,
¡Amatxo! bai parrez.
Amatxoren izena
aitortzen da errez,
ezin leike ordaindu
amatxo bat urrez.

III

Amaren bular gabe
¿nola leike aurra
azaldu potxoloa,
gordin ta ederra?
Aman titi-txuloan
sartuz atxaparra,
dario ezañetan
esnezhko aparra.

IV

Jolasketa biguñez,
loxintxa goxotan,
zaintzen du bere aurra
gau ta egunetan.
Gogorkerikan gabe,
eztizko itzetan,
lo artzen du potxolok
Aman besoetan.

IX

¡Ama gogongarria!,
¡Amatxo laztana!,
¡Ama! izar-gañetik
begira dagona.

V

¡ñoiz edo bein, txiki,
gaxo arkitzean,
¡nolako miña dagon
Aman biotzean!
Bere beso gozoak
jarriz gurutzean,
errezatzen ari da
seaska-ertzean.

VI

Aman eginkizunak
sortzen dira beti,
ezdirade bukatzen
aurra azigati.
Egunez arrastaka,
gau askotan txuti,
ixuriz maitasuna
bere biotzetik.

VII

Senarraren lanetan,
umek aztu gabe,
¿zenbat aldiz Ama bat
egiten da jabe!
Biotz-gogor ugari
munduan bagaude,
Ama onantzat semek
ez bagiña obe.

VIII

Urtez eta nekeaz
kemen guzik joanda,
eriotza bidean
artu du burrunda.
Okerturik burua
¡Jesus...! bat esanda,
Ama maitagarria
oi txuloan ¡il da...!

Zerun ere oraindik
egiten du lana,
munduko seme ura
izan dedin ona.

EVOCAACION

Nos aseguran que la víspera de tal acontecimiento permaneció largo rato tratando de coordinar sus ideas para agradecer a todos aquel cariño y disposición hacia él. Mas cuando, a los postres, después de ofrecido el

Evocar es algo más que volver a vivir; es abismarse en la contemplación y examen lento de sucesos acaecidos bajo el metro implacable del tiempo; es penetrar en lo más profundo de su esencia y escudriñar los más nimios detalles que concurrieron en los hechos; es, en una palabra, vivir nuevamente, pero mejor, más lentamente, con mayor sabor y provecho. Evoquemos, pues, vivamos nuevamente un suceso intrascendente en lo externo pero de entrañable significación espiritual que he estimado preciso airear porque todo en él fué reflejo de los buenos sentimientos que anidan en el corazón de este pueblo.

¡Cuánto deleite encuentra el alma al rememorar hechos agradables, sucesos que dejaron en el fondo del corazón sedimento indeleble de ternura, de bondad, de íntima satisfacción!

¿Quién no siente conmovirse las fibras más recónditas de su ser al recordar un apretado beso de su madre, una primera ilusión de la niñez, un triunfo infantil en el Colegio?

¡Cómo recordará el Hermano Alberto -el de la segunda- aquellos espontáneos actos de cordialidad y cariño a él dedica-

acto por un antiguo alumno, quiso corresponder al ofrecimiento, se desdibujaron en su mente todos los conceptos pergeñados en la noche insomne y sólo pudo balbucir, con voz velada por la emoción: Gracias, muchas gracias.

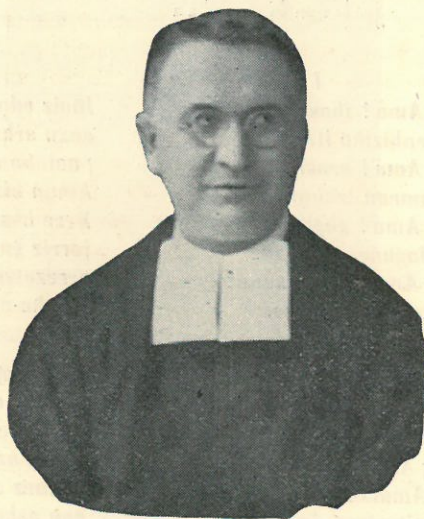
Concluido el ágape, todos los comensales se trasladaron a la capillita del Colegio para cantar, a la usanza de sus tiempos colegiales, un «Salve Regina» que tuvo el sabor delicado de los más dulces recuerdos.

Después una visita a la Escuela de Artes y Oficios Municipal en unión de todos los Hermanos, y para colofón esta preciosa frase del Hermano Alberto, a guisa de despedida: He pasado unos días en el cielo.

He querido, en estas modestas líneas, rendir un tributo de admiración y respeto a quien, con tanto esfuerzo, moduló nuestros caracteres y con su competencia y, sobre todo, con sus sabios consejos morales, cinceló la coraza de nuestra fé para lanzarnos en pos de la lucha por el vivir cotidiano sin perder, por los intrincados caminos de la vida, nuestra condición de buenos cristianos. Vayan para él y para los Hermanos que en el Colegio de San Martín de Loinaz continúan su obra, mis mejores votos.

AMILIO.

El Hermano Alberto en la época de su profesorado en el Colegio de San Martín de Loinaz.



dos con motivo de su última visita, que hicieron brotar lágrimas de sus ojos!

Soldado de la enseñanza al servicio de Cristo, encuadrado en la Comunidad de Hermanos de las Escuelas Cristianas, un buen día el Hermano Alberto -después de muchos de permanencia entre nosotros- hubo de abandonarnos para trasladarse allá donde órdenes superiores lo destinaron. Todos sabemos el dolor que le causó aquella separación; dolor y pena paliados únicamente por su elevado espíritu de disciplina y por saber que su presencia era necesaria en otro lugar para seguir, ya anciano, formando hombres de provecho con su tenacidad de coloso y aquella entrega total a su misión pedagógica que le granjeó siempre el aprecio de sus discípulos y que hacía ver a estos en su venerable figura el profesor bienquerido y el Hermano respetable y respetado.

Transcurrieron los años y aquellos niños a quienes el Hermano hizo herederos de sus conocimientos y temor de Dios se convirtieron en hombres con hogares constituidos la mayor parte, con hijos y hasta con nietos algunos. Y, cuando menos se esperaba, llegó la nueva grata de su próxima visita.

¡Qué emoción al vernos nuevamente ante él! ¡Cómo quería recordarnos a todos en una profunda mirada de sus ya cansados ojos! No acertaba a disimular su emoción y cuando, espontáneamente, se pensó en dar expresión tangible al general deseo de hacer algo en su obsequio y se organizó el banquete-homenaje, en el propio comedor del Colegio, su emoción subió de punto.

ROMANCE

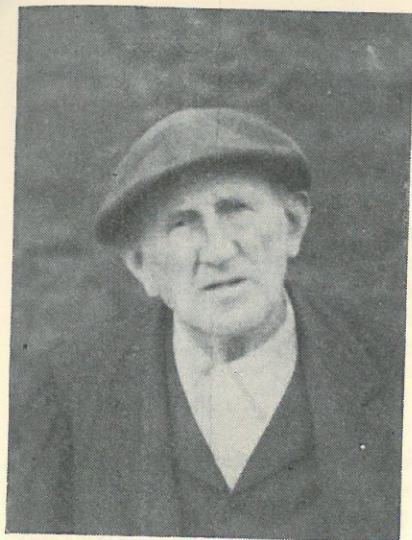
Al abrigo de estos montes,
guardianes gigantes, bravos,
unidos en cordillera,
rasante a los mares Cántabros,
pasaremos de la Vida
el gran libro deshojando.
Llamas de hogar solariego
orlarán nuestros trabajos,
juntando en nuevos sentires
otros pensamientos santos,
sin ambiciones terrenas
hechas de dolor y llanto.

En lejanías hermanas
podrán sin duda amor darnos
esos que dejaron antes
idénticos, bellos campos.
Tentaciones de riquezas
zumbarán a nuestro lado
utilizando argumentos
lógicos, buenos, humanos.

Imitando a nuestros Padres
a la vera de estos pagos,
rebotantes de hermosura,
transcurrirán nuestros años.
En idílica armonía,
oro de amor prodigando
no dejaremos un día
de elevar al Dios de lo Alto
oraciones porque pronto
juntos podamos hallarnos,
una vez que vuelvan, para
nunca más abandonarnos.

UNA MEMORIA PRIVILEGIADA

Por N. IGUAIN



Polvosh. Un hombre pequeño, cabellos plateados, ojos azules. Temperamento vivo, fogoso. Ochenta y nueve años, y una memoria privilegiada. Este es José Joaquín Olano; un retrato fácil para el que habla por primera vez con él.

Hoy lleva una vida retirada. A pesar de tener una complexión

fuerte, el peso de los años le obliga a metodizarlo todo. Uno de los números insustituibles de su programa diario es el paseo al aire libre, que regenera las fuerzas y tonifica el espíritu. Pero su lema más caracterizado, aunque translúcido no por eso menos introvertido, es recordar; y para él, recordar y contar es, en verdad, volver a vivir. Y esto porque en su alma guarda un venero inagotable de anécdotas, historietas, datos exactos de mil pormenores, que asoman a flor de labios con la mayor presteza. Sabe perfectamente la fecha de construcción de todos los edificios de Beasain, posteriores a su juventud; individuos que intervinieron en ella, materiales que se emplearon en la edificación. . . Habla sin perder detalle de las familias de aquel lejano ayer, de sucesos como la quema de la estación por el cura de Santa Cruz, de las varias guerras que llegó a conocer. De su viaje a Roma, relata junto a los hechos más destacados, detalles insignificantes que, sólo su capricho -en extremo personal-, es capaz de recoger. Reviste sus palabras de un interés singular que aflora en su mirada, gesto y tono de voz.

Oírle hablar constituye un verdadero regalo. La anécdota chispeante, como los recuerdos de nuestros abuelos, muchas veces por nosotros desconocidos, nos tuvieron a su lado varias horas. Será esto un pálido reflejo de lo que oí, pero nada más, por vía de ilustración, transcribo algo aquí con el mejor empeño.

Historieta sentimental. Un pobre ciego, que tocaba el violín, pedía limosna por las calles. A costa de mucho sacrificio había logrado reunir cien ducados; y, seguramente, desconfiando de su casa, como lugar seguro, los guardaba en la concavidad de una pared, situada debajo de una higuera. Todos los días, al atardecer, iba con verdadero afán a cerciorarse de que las monedas estuvieran en su lugar, y no faltara una sola.

Sorprendido en esta ocupación por un individuo, no demasiado escrupuloso, no tardó mucho tiempo en desaparecer de la impensada caja de caudales, la cantidad tan celosamente guardada por el ciego violinista. Una lágrima desprendida de aquellos ojos vidriosos, corrió por la mejilla arrugada y blanda del pobre anciano. Creyó haber perdido para siempre el pequeño caudal que acumuló con tanto cariño.

Sin embargo ideó una estratagema de recuperación, y con machacona insistencia cantó por las calles, con su voz áspera y quebrada acompañada por el tosco sonido del violín, esta estrofa:

*Eun dukat daduskat
pikupe batian;
bezte eun beatit
aientxen gañean.*

(Tengo cien ducados guardados bajo una higuera; necesito otros cien para agregar a aquellos otros.)

Los cien ducados no estaban allí; pero no importa. Es preciso dar la sensación de que no me he dado cuenta de lo ocurrido -piensa el viejecito-.

El ladrón oyó una y varias veces aquellos versos tan significativos, y . . . pensó, pensó detenidamente hasta el punto de creer

que podía doblar la cantidad utilizando un simple artificio: dejar los cien ducados en la oquedad de la pared, debajo de la higuera. El violinista seguiría acumulando allí sus nuevos ahorros, hasta completar los doscientos, como él mismo decía en la canción. Sería más halagüeño apoderarse más tarde de todo.

Uno de aquellos días volvieron los ducados a su lar. El ciego pudo de nuevo tocar con sus manos las añoradas monedas. La a'egría se asomó a su alma. . . y después fué cantando por las calles una estrofa diferente, dedicada especialmente al intruso:

*Nere eun dukat
pikupekuak,
oraiñ agertu ditu
zeruko Jainkoak.*

*Todo lo quiere
todo lo pierde,
berreun an daudelako
oa (joan) biar ere.*

(Han aparecido ahora, por providencia de Dios, mis cien ducados, guardados bajo la higuera. -Quien- todo lo quiere, todo lo pierde; vuelve mañana para ver si están allí los doscientos.)

El viejo violinista no volvió a poner sus manos temblonas en la concavidad, para encomendar a tan intempestiva custodia su pequeño tesoro adorado.

Y de la historieta sentimental pasamos a lo jocoso.

Respuesta oportuna. Un domingo, durante la misa, subió el párroco al púlpito para explicar la homilía correspondiente que trataba de la multiplicación de los panes.

Con toda exactitud y detalle expuso el pasaje evangélico hasta el momento cumbre en que Jesucristo pregunta a sus discípulos las reservas alimenticias con que contaban. Distraído en este punto el buen párroco, soltó con aplomo la frase siguiente: «Con cinco mil panes dió Cristo de comer a cinco, y después de que todos se hubieran saciado aún sobraron doce cestas grandes». El zapatero del pueblo que se encontraba entre el auditorio, le espetó a renglón seguido: «¡También yo haría eso!». El párroco un poco confuso y aturrido, siguió, balbuceando, la explicación de la homilía.

Al domingo siguiente volvió sobre el mismo tema, diciendo con gran seguridad: «Con cinco panes Jesucristo dió de comer a cinco mil individuos. . .» Y seguidamente se dirigió al zapatero con aire despectivo indicándole: «¿Ya harías tú eso?». Sin titubear contestó el ocurrente trabajador: «Naturalmente que sí. . . ¡con lo que sobró el domingo pasado. . .!».

Dos historias cortas. Luego nos habló de Julián el caminero de Ataun, una de las muchas personas, célebres por sus «salidas», a quienes conoció. Era éste tal Julián «más borracho que el vino». Cuando nuestro José Joaquín trabajaba en Lizarrusti, se encontró un día con que Julián, al entrar en la casa de camineros, habiendo tropezado en la escalerilla, cayó de bruces partiéndose la cara. Al verle herido le preguntó: «Baño, Julián ¿ez aldezu ikuzten izkiler?» (Pero, Julián ¿no ves la escalera?) Y contestó el borracho: «Nik dena berdiñ ikustenian». (Yo todo lo veía igualmente liso. . .)

Volviendo otro día este mismo individuo de Echarri, vió venir a monsieur Douranton -químico francés que trabajaba en la fábrica de productos químicos de Lizarrusti-. Al pasar junto a Julián, el francés preguntó el tiempo que tardaría en llegar a Echarri. El caminero siguió adelante sin contestarle. Unos segundos más tarde se paró, y se quedó un instante mirando fijamente al químico. Le llamó inmediatamente, y éste, sorprendido, le interrogó qué deseaba. «Nada, señor -contestó el caminero-; todavía tiene Ud. unas dos horas de camino». «Y, ¿por qué no me lo ha dicho antes?, le dijo Douranton.» «Pues, porque no podía decírselo, sin saber el paso que llevaba Ud. . .»

* * *

José Joaquín Olano, al vernos reír, después de cada una de estas «historias», ríe con nosotros. . . desbordantes los ojos azules de alegría. ¡Qué memoria la de este hombre! Si no fuera por el genio que, a veces, gasta. . . ¿verdad, *Polvosh.* . . ? ¡Que Dios le conserve a Ud. así, como es ahora, muchos años!

El equipo de la S. D. BEASAIN en la temporada 1949-50



ARA mí, lo he dicho a quienes han querido escuchar, el mayor de los aciertos en la gestión deportiva de estos últimos años ha sido la creación del equipo «LOINAZ». No tiene duda que al tomar esta decisión, se intentaba con ello nutrir las filas de nuestro equipo titular con gente y sangre local; con hombres que sintieran más nuestra causa deportiva y la de nuestro pueblo. Y así este año hemos visto cómo ha culminado en el mejor de los éxitos, la incorporación

al equipo titular de nueve hombres del LOINAZ del año pasado, lo que hizo el milagro de ver nuevamente vibrar al pueblo beasaindarra y seguir a su equipo por donde quiera que el calendario reclamase su presencia. Quizá su situación en la tabla clasificatoria no sea todo lo buena que nosotros deseáramos, pero hay que tener presente que los chicos que este año han defendido el pabellón, han demostrado, además de su clase, que eran novatos en muchas de esas cosas que sólo están al alcance de gente dotada de experiencia y marrullerías, que también valen hoy y se cotizan casi siempre en algunos escenarios deportivos donde los árbitros se dejan llevar de ciertos manejos...

Y de su poca serenidad. El caso de Gal, Atocha frente al Pasajes, y el de Ipurua frente al magnífico campeón, la S. D. Eibar, dicen claramente de cómo también los árbitros suelen hacer el número doce, que no envidiaría ese pobre escocés que arbitró el Portugal-España, en Lisboa. Porque creemos que un Marticorena cualquiera lo deja tamañito en eso de «volcarse» a favor del equipo casero... Y esto no lo decimos sólo nosotros. El Beasain ha demostrado claramente que su puesto en la clasificación debiera ser muy distinto, si se tiene en cuenta la clase y juego desplegados en todos los partidos del torneo regional ya terminado. Pero... la afición beasaindarra debe estar satisfecha, porque este año se ha defendido nuestro pabellón, con verdadero amor a una bandera que nunca fué abatida...

Una figura he de traer a estas cuartillas, destinadas a BEASAIN FESTIVO. Es la del presidente de la S. D. BEASAIN, don Luis Suarez. A él debe mucho nuestro Club, en esa formidable actuación de lo que llevan de temporada. A él y a la Junta Directiva que preside, el que nuestro prestigio haya ganado puntos, de acuerdo con nuestro historial deportivo. Y a él vamos a deberle que Sempere cobre, antes de lo que algunos piensan, la belleza de un escenario deportivo que siempre fué la admiración de la provincia. Quien se atrevió con la revolucionaria fórmula de evi-

tarnos la presencia de extraños que venían solamente a pasear su figura, enfundados en nuestras gloriosas camisetas albi azules, es bien capaz de llevar a cabo empresas mayores. Cuenta con un equipo de directivos jóvenes y competentes, y en ellos hay que depositar la confianza necesaria. Y la ayuda, si esta se hace necesaria, también.



Equipo titular de la S. D. Beasain.

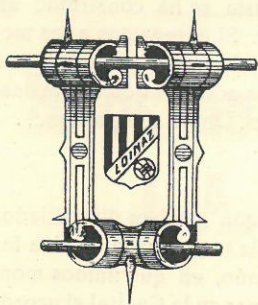
La dirección técnica del equipo ha estado encomendada al veterano, aún en línea, Aristeo Ruiz. No se podía dejar en mejores manos la dirección de esta juventud briosa que tanto ha dado que hablar durante todo el torneo regional. El equipo estaba preparado para las mejores batallas en el orden técnico y también en el físico. Contribuía a todo esto la sangre pujante de una juventud prometedora que se entregaba, domingo tras domingo, con un afán desmesurado de triunfo. Y en manos tan diestras, con sentido de una responsabilidad tremenda, Aristeo ha triunfado plenamente, al frente de esos jóvenes cachorros de nuestro vivero, de ese querido LOINAZ, nunca lo suficientemente ponderado, de los Gorrocha, Bravo, Ergüin, Primi, Lasa, Cuñado, Barcina, Zurbano y M. Urteaga, a los que han escoltado

el veterano Belauste, Lucio Ruiz, el segundo de la dinastía de tres hermanos que defienden el equipo vagonero. Pero no para ahí la labor de Aristeo, y ahí está ese LOINAZ actuando en la primera regional con elementos buenos que pueden ser pronto titulares del BEASAIN; los M. Urteaga, Bernardo, Huertas, Carmelo, Barcina I y Antonio Zufiaurre, Cerrajería y otros, a los que Aristeo prepara mirando siempre por reforzar nuestro titular. En buenas manos está el porvenir de nuestro fútbol. Confiamos en ellos y en este pequeño y viejo Aristeo, al que aún le sobran arrestos para, domingo tras domingo y durante diez años consecutivos, sin variar de casa, defender con todo ardor los colores de nuestro pueblo...

Esto es en definitiva cuanto ha pasado desde que en Septiembre nuestros valientes muchachos iniciaron los torneos campeonales. Una temporada altamente grata para nosotros, después de una labor y unas innovaciones que no todos los Clubs quieren hacer dentro del cuerpo deportivo de los mismos, y una sensación de realidades que van a plasmar pronto en victorias grandes. Que la temporada próxima el BEASAIN pueda contar con estos mismos elementos y quizá otros que andan fuera de su redil, y entonces veremos quién se atreve a poner en duda unos vaticinios dados al calor de nuestros entusiasmos fervorosos por el Club, y por nuestro cada día más querido Beasain.

UN BEASAINDARRA.

FUNDAMENTO DEL LOINAZ



CURRÍA hace tres temporadas escasas.

Un ramillete de fornidos y entusiasmados muchachos era seleccionado para formar un equipo de fútbol que, a las pocas jornadas de su «debut» en lides campeoniles, iba a convertirse en el genuino representante de un fútbol cuya llama nunca debió extinguirse. El LOINAZ había renacido.

El LOINAZ era ya una hermosa realidad.

Como el polvo, al hurgar en las cenizas, el flamante Club «merengue» surgió para tremolar al viento la gloriosa bandera que un día ondeó triunfante por muchos campos cargados de historia. Brisas de tardes victoriosas refrescaron los ánimos, un tanto apagados, de quienes habían perdido la esperanza pero nunca la fé en un soñado renacer.

La ruta estaba marcada, los objetivos, siempre ambiciosos, señalados; la consigna fué dada y había que cumplirla.

Han pasado tres años desde aquel entonces, y hoy, al sonar la hora de hacer un examen concienzudo, volvemos la vista hacia atrás y meditamos sobre la trascendencia de una fecha que ha fijado el rumbo anhelado.

¿Qué se ha hecho de fructífero? nos preguntamos, y la contestación brota rápida y sincera a los labios: Recoger la cosecha, volver a sembrar, pero descuidar la simiente.

Los sacrificios de una lucha tenaz dieron su fruto, y aquella pléyade de muchachos henchidos de ilusión, pasaron a formar en las vanguardias del fútbol vagonero. No es nuestra intención detenernos ahora en los consoladores resultados de esta nueva etapa del popular deporte en Beasain. Ni tampoco nos pararemos en ese período que marca la injertación del LOINAZ, es decir la renovación de su cuadro. Dejaremos correr la pluma y ahondaremos en los esfuerzos que hemos realizado para conservar lo que no pocos sudores nos ha costado.

Salíó este año el LOINAZ a cumplir su misión, y pronto nos dimos todos cuenta que la atmósfera de triunfos, cuyo eco no se había aún apagado, invadía el ambiente. El fundamento del LOINAZ se veía, y se sigue viendo todavía, desde un ángulo muy equivocado. Solamente se querían victorias, y al no producirse éstas con la rotundidad deseada, cundió la indiferencia y se optó por el abandono. La nave que hasta entonces había surcado mares tranquilos, peligraba zozobrar. La tormenta se echó encima y hubo que profundizar a fondo la responsabilidad del momento. No se podía dejar derrumbar un edificio levantado con tanto cariño, la obra había que seguirla adelante pese a todo y por encima de todo.

Ante la firme decisión de la regencia del fútbol beasaindarra, ¿qué posición ha tomado la afición? Esta pregunta no se puede contestar más que con datos concretos, y estos datos, de por sí solo suficientemente elocuentes, nos hablan de un déficit mensual de tres mil pesetas. Desolador balance, pero por desgracia, fiel reflejo de una triste realidad. Y desconsolador puesto que concierne al Club que está llamado a ser el vivero, el alimento constante del único y verdadero fútbol de Beasain.

Este es el básico fundamento del LOINAZ, y no ese otro que no entiende más que de victorias y laureles. Si éstos llegan, recibámosles con júbilo, eso sí, pero no como único fin, sino como estímulo a la abnegación.

¿Sabremos mantener la hermosa obra empezada? ¿Es necesario seguir constantes en el sacrificio? Dos interrogantes que debemos contestar con el pensamiento puesto en el futuro sin olvidar los risueños resultados todavía palpitantes.

Recalcar las funestas consecuencias que la renuncia a continuar elaborando nos originaría, lo consideramos pueril por su acusada claridad.

Arriba los corazones, pues, y ayudemos al LOINAZ, moralmente a los muchachos que domingo tras domingo saltan al campo con las miras puestas en una meta soñada, una meta de ilusionados horizontes blanquiazules. Materialmente al Club, para que



Equipo del C. D. Loinaz.

subsista en medio de las tremendas dificultades actuales, y no tengamos que lamentar lo que ahora tiene sencillo remedio. Fomentemos la cantera, avivemos la llama, y la histórica enseña vagonera seguirá flameando a los cuatro vientos, para orgullo del pueblo de Beasain.

LÓPEZ.

LUIS IRIZAR

PANADERIA
Y MOLINO



Teléfono 161

Beasain

EFEMÉRIDES

= I =

La Sociedad USURBE celebró el día 29 de Octubre sus BODAS DE PLATA. Unidos en la alegría de su fiesta los Asilados de la Casa de Beneficencia fueron obsequiados con una succulenta comida. La constante aportación de USURBE a las atenciones de índole espiritual, deportiva y cultural, nos hace pensar que no sólo USURBE tiene un carácter gastronómico y festivo sino que saben sus Asociados latir al impulso de las obras buenas de nuestro pueblo. ¡Bien por USURBE!

= II =

Como ya recogemos en otro lugar la COOPERATIVA CATÓLICA DEL CAMPO (antes Sindicato de Labradores) celebra también su 25 Aniversario. Con tal motivo preparan nuestros «Nekazaris» un magnífico Programa que se cumplirá íntegramente al tiempo de salir a luz nuestra Revista.

BASARRI, el Campeonísimo de nuestros vates, junto con UZTAPIDE y el Vasco-Francés MATXIN, nos deleitarán con la belleza de sus rimas.

= III =

No podemos silenciar el rasgo simpático y emocionante de los fervorosos TERCARIOS FRANCISCANOS de Irún y Fuenterrabía, que con su Consiliario al frente y agrupados bajo el Estandarte de los PP. Capuchinos de Fuenterrabía, visitan anualmente la Basílica de nuestro Mártir.

Su gira tiene el doble aliciente de peregrinación y excursión campestre.

¡Que cunda el ejemplo! San Martín, Franciscano, Hijo del Poverello de Asís, espera a sus hermanos Franciscanistas y también a todos los que sienten en sus pechos el santo orgullo de pertenecer a la Católica Guipúzcoa.

= IV =

Y a propósito de San Martín. Con júbilo hacemos constar que su Basílica va adquiriendo rango merced a las obras realizadas

en ella. El río que besa sus muros ha sido cubierto en un gran trecho y en el espacio ganado a su costa se ha construido un bonito pórtico, continuación del anterior. Si agregamos a las mejoras de Fábrica las de adecentamiento del camino que conduce a la misma, no abrigaremos la menor duda sobre el noble entusiasmo y amor que animan a nuestros Ediles. Obras son amores...

= V =

¿Quién dijo que Beasain y Mondragón estaban distanciados por animosidades deportivas? A ese tal le invitamos a que lea las actividades de nuestra Coral el pasado año, en que unidos mondragoneses y beasaindarras hicieron sonar en la Capital el acorde maravilloso de una hermandad que arraiga cada vez más, pues ambos pueblos, esencialmente industriales, saben también de ansias culturales y artísticas y su educación ciudadana sabe defender apasionadamente en el deporte los respectivos colores y luego, también apasionadamente, brindar el abrazo de la amistad.

= VI =

Son ya varios los Beasaindarras residentes en América que han venido a pasar unos meses al lado de sus familiares. Todos coinciden en una impresión: la hermandad y ambiente familiar que se respiran en nuestro Pueblo, en contraste con la frialdad de relaciones entre los Ciudadanos de las Naciones Jóvenes, formadas por elementos de muchas razas y nacionalidades, que salvo contadas excepciones, no se quieren con esa espontaneidad con que prodigamos nosotros el cariño.

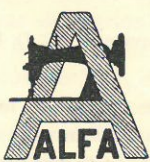
¡Amigos Americanos!, los emborronados palotes que hicimos en la Escuela de Párvulos, formaron ya desde la infancia un cerco muy apretado en nuestros corazones. Agreguemos a esto la complicidad de mil trastadas infantiles, roturas de cristales y demás efectos rompibles, «piparras» en la escuela, piraterías en los manzanales, luchas bravas inter-calles y un sin fin de etcéteras y... ¿Cómo no quererse, si nos unen desde la cuna mil avatares de todo género y sabemos lo que pasa en Casa del vecino como si fuera en la nuestra?

Que la estancia entre nosotros les sea grata.

Máquinas de Coser y Bordar

"ALFA"

La primera gran marca Española



VENTA AL CONTADO Y A PLAZOS

Representante para esta Zona

JOSÉ ALDAVE

J. M. Iturrioz, 8

BEASAIN

SILVESTRE LASA

TRANSPORTES EN CAMIÓN

COCHE DE ALQUILER

Avisos al teléfono 26

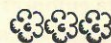
Avda. de Navarra, 33 - 1.º

BEASAIN

DORRONSORO HERMANOS

TRATANTES EN GANADO

VACAS LECHERAS Y BUEYES PARA TRABAJO



Caseríos Zelata-berri y Andramendi

BEASAIN

ARTURO GARCIA DELINEANTE - DIBUJANTE

Almacén de Vinos al por Mayor

Vinos Navarros, Manchegos y Rioja

Hijos de
J. A. Elósegui

Ormáiztegui - Beasain

Sociedad Deportiva Beasain

Conserje: FELIX MINGUEZ



Vinos y Licores

Café Exprés

Aperitivos y Meriendas



BEASAIN

Frutas y Hortalizas

La Valenciana

Plaza del Mercado

BEASAIN

Muebles OYARBIDE

Especialidad en Dormitorios y Comedores

Avda. de Navarra, 47 - BEASAIN - Teléf. 212

BAR IMAZ

VINOS Y LICORES

Café Exprés



J. M. Iturrioz, 4

BEASAIN

La Industrial Ferretera, S. L.

..... Productos «LIF»



*Fábrica de Artículos de Cerrajería
y Ferretería en general*

Teléfono, 38

BEASAIN

FARMACIA

Y

LABORATORIO DE ANÁLISIS CLÍNICOS

HIJA DE SAGARMINAGA

Teléf. 85 - BEASAIN

José Aramburu

CHATARRERO MAYORISTA



Mayor, 14 - 1.º

Teléfono 127

BEASAIN

BAR - ESTANCO

BLAS ZABALETA

Vinos y Licores



Barrio de La Portería

BEASAIN

ANTONIO IMAZ

JOYERIA - RELOJERÍA - PLATERÍA

Artículos para Regalo



BEASAIN

J. M. Iturrioz, 9

ZUMARRAGA

Piedad, 1

MANUFACTURAS OLARAN
BEASAIN

José María Aizpeolea

RELOJERIA, BISUTERIA Y OPTICA

TALLER DE REPARACIONES

Venta de Relojes Longines, Cyma y otras marcas

Mayor, 20

BEASAIN

Casa «CLARITA»



Mercería y Tejidos



Mayor, 21

BEASAIN

Teléf. 207

Aurelio Barcenilla

COMPRA Y VENTA DE HIERROS Y TPAOS

Teléfono 203 - BEASAIN

TINTORERIA DE PARIS

Lutos rápidos. - Limpieza en seco.
Colores a la muestra. - Impermeabilización.

SUCURSAL:

CASA CORTÉS

Novedades en Tejidos y Camisería

Junto a la Plaza del Pescado

BEASAIN

Viuda de Urteaga

PANADERIA



Calle Mayor, 5 - BEASAIN

"NUEVA RADIO INSTALADORA"

I. DOMINGUEZ

Instalaciones y reparaciones eléctricas.
Laboratorio para reparaciones de Radios.
Venta a plazos y al contado.

Calle Mayor, 30 bajo BEASAIN Teléf. 205

FOTO ALZURI

J. M. Iturrioz, 3 - 1.º BEASAIN

Construcciones K. M. K.

BEASAIN (Guipúzcoa)

Fundición de hierros y metales. Talleres mecánicos y especialidades en maquinaria para la madera. Mesas fijas, universales, inclinables, tornillos paralelos, tijera para cortar chapa, etc.

Confitería y Pastelería

VICENTE IRAOLA

Beasain

B E A S A I N

BICICLETAS - MOTOCICLETAS - ACCESORIOS

ARÓSTEGUI Y ELORZA

Agente de Motocicletas IRESA y COLIBRI



Avda. de Navarra, 31 BEASAIN

Bautista Tellería

ALMACÉN DE VINOS



Teléfono, 73 BEASAIN

JOSE LUIS GURIDI

CONTRATISTA DE OBRAS

ALMACÉN de MATERIALES
de
CONSTRUCCIÓN



Teléfono, 40 BEASAIN

Ignacio Gorostiaga

DENTISTA



CONSULTAS:

BEASAIN - ZUMÁRRAGA - LEGAZPIA

Bartolomé

Aguirre

SASTRE



Teléf. 217 Beasain

Martín Esnaola

FERRETERIA INDUSTRIAL



Material Eléctrico
Loza - Porcelana - Cristalería
Artículos para Viaje y Regalos
Armas y Municiones
Maquinaria Agrícola



Teléfono, 96 BEASAIN

Farmacia

D. IRAZUSTA

INSPECTOR FARMACEUTICO MUNICIPAL
ANALISIS CLINICOS Y BROMATOLOGICOS



Teléfono 165 - BEASAIN

DROGUERIA Y
PERFUMERIA

«ASCENSIO»

Gran surtido de PERFUMERIA
Artículos de limpieza y
Productos D D T

Mayor, 11, Teléfono 237
BEASAIN

ADOLFO L. DE PARIZA

AGENCIA de
SEGUROS

Compañías:

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA
Vida - Rentas Vitalicias
Transportes.

CAJA DE PREVISIÓN Y SOCORRO
Accidentes de Trabajo - Individuales
Responsabilidad Civil - Automóviles

COVADONGA S. A. DE SEGUROS
INCENDIOS

J. M. Iturrioz, 20 BEASAIN Teléfono 181

María R. Aguirre

DENTISTA

Consultas:

BEASAIN - VILLAFRANCA

María Luisa Urdampilleta

FARMACIA

GUETARIA (Guipúzcoa)

Restituto Urteaga

Fábrica de Gaseosas, Agua de Seltz y Sidras

Depósito de Cervezas EL LEON
y de Lejías EASO y DORADA.

Almacén de Carbón.

Teléfono 204 BEASAIN

JULIAN URRUTIA

CONTRATISTA DE OBRAS

ALBAÑILERIA



Mayor, 23 - 2.º BEASAIN

TRANSPORTES Camiones de gran tonelaje

azkar

E. ERAUSQUIN y CIA., S. en C.

TRANSPORTE DIRECTO ENTRE GUIPUZCOA Y BARCELONA

AGENCIA EN BARCELONA:

Gerona, 131
Teléfono 80.631

CASA CENTRAL:

BEASAIN (Guipúzcoa)
Teléfono 61

Bar Restaurante "FRONTON"
CARNICERIA

José Manuel Azcue

Teléf. 44 Plaza de España, 1

BEASAIN

Ahorrrará Ud. dinero
encargando en esta casa sus
Chalecos, Jersey y toda clase
de trabajos de punto.
Consúlteme precios. ¿DONDE?

EN LA
Droguería Larrañaga

Sus Medias resultarán eternas
recogiendo sus puntos en esta
TIENDA, garantizándoles éxito
y pronta entrega. ¿DONDE?

EN LA
Droguería Larrañaga

Mayor, 1 BEASAIN

Bar

Restaurante



OLAVARRIETA

Teléfono 79

BEASAIN

MADERAS

JAIME CUADRADO

Aserradero y Depósito:

Mayor, 44 - BEASAIN



Casa Central:

Plaza de San Nicolás
VALLADOLID

HOTEL
RESTAURANT

"PACO"



Teléfono 69

BEASAIN

DROGUERIA GENERAL E INDUSTRIAL

Droguería LARRAÑAGA

Artículos de Belleza, Limpieza e Higiene
Pinturas, Barnices, Esmaltes Sintéticos
Ortopedia, Aguas Minerales

Mayor, n.º 1

BEASAIN

Agencia de neumáticos, para auto, moto y bicicleta

NACIONAL PIRELLI

Accesorios para automóviles y bicicletas.

Gasolina. - Aceites. - Grasas.

BICICLETAS G. A. C.

Garage de LUIS SUAREZ

Mayor, 7 BEASAIN Teléf. 122

Amuebladora Maite
y Relojería Yañez

Lo ofrece los mejores géneros
a los precios más asequibles.

Mayor, 28 Beasain

Albina Imaz



TEJIDOS Y ULTRAMARINOS



BEASAIN

ULTRAMARINOS FINOS

CASA CALVILLO

Especialidad en Embutidos

Huevos - Quesos - Licores

J. M. Iturrioz

Beasain

Esquisabel y C.^{ía} S. R. C.



Fábrica de Muebles «LOINAZ»



Teléfono 1-70

Beasain

Ceferino AZAROLA

BAR - ESTANCO
Seguros Generales LA VASCO NAVARRA

Avenida de Navarra, 17 BEASAIN

BAR AGUIRRE

de JUAN AGUIRRE

COMIDAS Y BEBIDAS

Mayor, 42 BEASAIN

SUMINISTROS PARA LA INDUSTRIA
Y COMERCIO EN GENERAL

PAPELERA USURBE

CELATA-BERRI

Teléfono, 61 BEASAIN

EMBALAJES: Kraft, Verjurados, Cue-
ros, Sedas, Embreados, Manila, etc.

IMPRESIÓN: Alfa extra, Edición, Im-
presión, Cartulinas, etc.

LUIS RUEDA

DENTISTA



Consulta: Martes y Viernes

Avda. de Navarra, 13 - 1.º BEASAIN

CAFÉ BAR

«CABI-CHIQUE»

ULTRAMARINOS



Viuda de Gorrochategui

Avenida de Navarra, 29
BEASAIN

José Zatarain

MÉDICO - DENTISTA



Consulta:

Jueves de 5 ½ a 8



Avenida de Navarra, n.º 9 - 1.º
BEASAIN



Agencia en EIBAR: Fermín Larrarte - Pl. Zuloaga - Tel. 160

Agencia en BILBAO:
Particular de Indaicho, 9
Teléf. 17300

Agencia en TOLOSA:
Avelino Irastorza
Teléf. 317

VINOS Y LICORES
COMESTIBLES Y FRUTAS

Jacobo Hernández

Avda. de Navarra, 31

BEASAIN

Mercería. Cepillos. Bistutería
La Perla
Genero Punto. Confección. Lencería

Mayor, 33

BEASAIN

Félix Bastida



ALMACÉN
DE VINOS



Beasain

Taller de
REPARACIONES MECÁNICAS

“URBI”

SOLDADURA Y CALDERERIA GENERAL

Trabajos sobre Planos

Avda. de Navarra, 1 BEASAIN

PEDRO DE LEON

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO

Comisiones y Representaciones

LABORATORIO RADIO

Reparación y Modernización de Receptores

J. M. Iturrioz, 4 - BEASAIN

Oyarbide Hermanos

Bicicletas y Accesorios
Ventas por Mayor y Menor



Teléfono, 241

BEASAIN

BAR POLLITENA

Ignacio Murguiondo

COMIDAS Y BEBIDAS

.....

Beasain

Casa Manolo

PRODUCTOS
ALIMENTICIOS

Beasain

TALLER MECÁNICO
DE REPARACIONES

Justo Gochicoa

Mayor, 25 - BEASAIN

CASA URANGA

Calzados y Ultramarinos

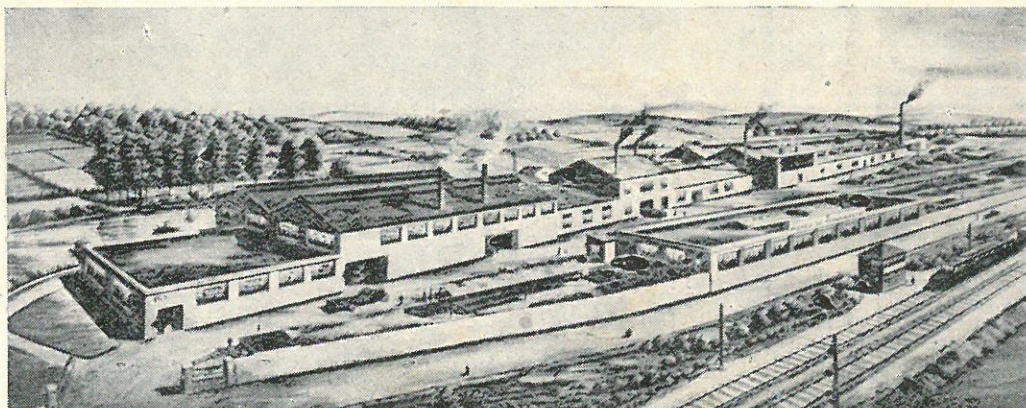
Alpargatería

J. M. Iturrioz, 6

BEASAIN

FORJAS Y FUNDICIONES DE BEASAIN, Sucs. de Bernedo y Cía., S.A.

BEASAIN (Guipúzcoa)



Teléfono 46
Apartado núm. 1

Teléfono 46
Telegr. «LLAVES»

MANUFACTURA DE HERRAMIENTAS

Talleres de Forja, Estampación y Mecánica. - Fundiciones de hierro y acero. - Aceros al horno eléctrico.
Diversos trabajos sobre consulta o planos.

Bar NAVARRO DE VIUDA DE FERNANDO RAZQUIN

Vinos - Licores - Comidas

Santa María, 1 BEASAIN

LINTERNERIA - PINTURA
LOZA Y PORCELANA

Eustasio Ayestarán

Mayor, 3 - BEASAIN

EUSEBIO ARAMBURU

CALZADOS

©©

Mayor, 8

Teléfono 52

BEASAIN

Viuda de Antolín de León

FRUTAS COMESTIBLES

Vinos - Licores de marca

Juguetería y Quincalla

J. M. Iturrioz, 4 BEASAIN

ALMACEN DE SACOS
de todas clases

Segundo García

Mayor, 38 BEASAIN

CARNICERIA TOCINERIA
EMBUTIDOS

Rafael OYARBIDE

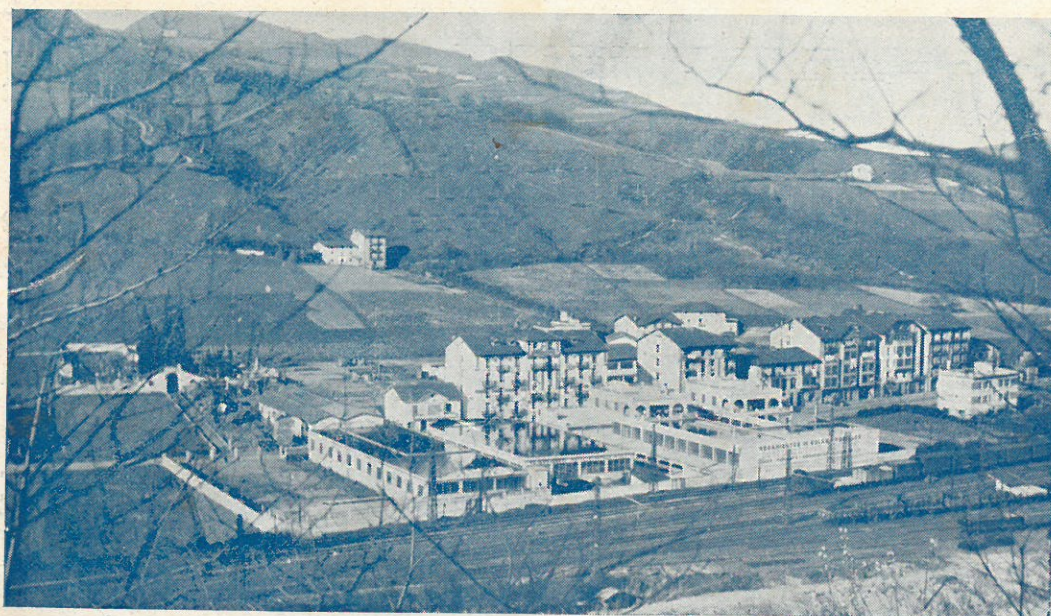
Mayor, 19 BEASAIN



Vista panorámica de Beasain.



Pintoresco aspecto del Barrio
de Arriarán.



Núcleo industrial de la Avda.
de Navarra.